

TABERNÁCULO ZOE

La Venida Secreta del Hijo del Hombre Pt. 3

25 Septiembre 2022

Chiclayo, Perú

Hno. Ever Montalván

¡Aleluya! ¡Gloria al Señor! Aleluya. ¡Bendito es el Señor! Aleluya.

² Gloria al Señor. Dios les bendiga, mis hermanos. Bueno, estaba pensando que deberíamos darle un buen aplauso a Nuestro Señor Jesucristo. ¡Aleluya! ¡Gloria al Señor! Aleluya. Aleluya. Aleluya. Cuán bueno es el Señor.

³ Eh, bueno, nuestros saludos para todos nuestros hermanos que están conectados; a los que están aquí presentes y a los que están conectados a través del internet. Esperamos tener hoy día un buen tiempo en la Presencia del Señor. Esa es la expectativa, con eso, con ese deseo en nuestro corazón venimos.

⁴ Y bueno, lo único que podría estorbar es nuestro pecado, nuestra incapacidad, nuestra distracción, nuestro cansancio. Es lo único que podría impedir. Claro, el enemigo va a tratar de utilizar todas esas cosas, pero, creemos que la razón por la cual nos hemos juntado, la razón por la cual nos hemos congregado y la razón por la que hemos apartado todo este tiempo; es para estar a los Pies de Nuestro Señor.

⁵ Y la Escritura dice de que Los Hijos seríamos reunidos donde Él estuviera, y el Padre se encargaría de enseñarnos. Eso es lo que dice la Escritura. “Donde estuvieran dos o tres reunidos en Mi Nombre, allí estaré Yo”. Eso es lo que ha dicho la escritura. Así que, donde quiera que estemos reunidos, pero creo que somos más de dos, creo que somos más de tres. Tal vez no estamos en el mismo lugar físico, tal vez no estamos en el mismo lugar geográfico, pero todos estamos donde el Cuerpo Muerto está, allí estamos reunidos. Allí estamos todas las águilas. Así que, entonces, El Señor está donde nosotros estamos.

⁶ Hemos estado hablando de la Presencia del Señor, y entonces, la Presencia del Señor está donde está Su Novia. Su Novia no está en un solo lugar, Su Novia está en toda la tierra. Y, no importa

dónde esté, somos una sola congregación. Y allí donde estamos, en esa sola congregación, allí está ÉL.

⁷ Posiblemente está parado en el púlpito, o posiblemente está atrás visitando a un hermano, a una hermana; pero Él está en la congregación de los Santos. Es así, ¿No? Espero, espero que el Señor me ayude en esta mañana, en esta reunión. No quiero estar apurado, no quiero estar nervioso, aunque me pone nervioso el tiempo, pero no quiero estar así. Quiero ir paso a paso. Creo que el viernes, el deseo de avanzar, el deseo de hacer claras las cosas, dejó un poquito confuso. Bueno, aunque no confuso, pero ahora vamos a ver si El Señor nos ayuda.

⁸ Recuerden, el hermano Branham dice, “No existe un hombre que sea capaz de abrir la Escritura, no hay tal cosa”. Usted puede decir, “No, el hermano Ever o el hermano Vin, o...” Usted puede decir cualquier nombre. Pero no existe un hombre, ninguno, que pueda abrir la Escritura, ni siquiera el hermano Branham.

⁹ El único que puede abrir la Escritura es el Espíritu Santo. Solamente que el Espíritu Santo no tiene cuerpo aparte de nuestro cuerpo, no tenía otra voz aparte de la voz del hermano Branham. Así que, Dios, el Cordero, abrió el Libro a través del hermano Branham. Usó al hermano Branham para mostrarnos que el Libro estaba abierto.

¹⁰ Y después que el hermano Branham se fue, Dios ha dejado los ministerios, para mostrar que el Libro está abierto. Y bueno, y luego de eso, tú y yo, cada creyente sabe que el Libro está abierto porque Dios, el Espíritu Santo, tomó nuestra carne para mostrar que el Libro nos ha sido abierto.

¹¹ Si no, si no hubiera carne aquí, ¿Para qué sería necesario el Libro abierto? Se necesitaba que hubiera carne aquí, para que el Libro fuese abierto. Malaquías 4:5: “He aquí yo les envío a Elías el profeta”. ¿A quién nos iba a enviar Él? A Elías el profeta. ¿Y cómo

dice Él? “Así como el Padre me envió, y el Padre mora en Mí, así Yo los envió a vosotros”, dice, “Y Yo moro en vosotros”.

¹² Así que, cuando el Señor envió a Elías, el Señor vino en Elías. Y después que Elías se fue, el Señor continuó enviando. Y aquellos a los que envió, a esos, a donde Él... A los que Él envió, a los ministros, ¿A dónde los envió? Dice, “He aquí yo les envió”. ¿A quién? ¿A quiénes les envía? Al Pueblo del Señor, a la Novia. A la Novia le está enviando a Elías el profeta, a la Novia le está enviando apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Les está enviando, está enviando para convertir el corazón de ellos.

¹³ Así que, si no estuviéramos aquí, ¿Quiénes serían los convertidos? Si no hubiera carne aquí, ¿Quiénes serían los corazones convertidos? Entonces, te das cuenta que el Espíritu Santo siempre necesita carne para poder obrar. Bien, eso no me lo consideren todavía, solamente estoy saludando. Vamos a orar y entraremos en la Escritura, ¿Está bien?

¹⁴ Amado Señor Jesús, inclinamos nuestros rostros, Señor, en Tu Presencia. Padre, acabamos de decir que no existe un hombre que sea capaz de abrir la Palabra, ni uno solo. Y cuando leemos en la Biblia, dice que aún no hay ni uno que sea digno de abrir el Libro. Si no es digno de abrir el Libro, ¿Cómo seríamos capaces de abrirlo, Señor?

¹⁵ Pero también la Escritura dice que cuando vimos esa condición, porque Juan nos estaba representando. Cuando vimos esa condición, que el Libro, que el Misterio que necesitábamos conocer, que los Secretos que tenían que ser abiertos para nuestro beneficio; no podían ser abiertos por ningún hombre. Ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra; no había nadie.

¹⁶ Y entonces Juan, nosotros, empezamos a llorar y a clamar. Como hemos cantado, estamos clamando por un gran cambio. Y así, Señor, queríamos que nuestro corazón fuese convertido.

Desconocíamos eso, pero en nuestra alma había un clamor para ser convertidos. Para dejar de ser seres mortales y ser convertidos en inmortales.

¹⁷ Y nuestro corazón clamó. Y entonces, Señor, descendiste. Clamamos, lloramos como Juan en Apocalipsis 5. Y entonces, hiciste tu entrada. El León de la tribu de Judá, en pie, como un cordero inmolado. Viniste y tomaste el Libro y desataste Sus Sellos. Y cambiaste nuestro llanto en cantos de júbilo, en cantos de regocijo. Porque sabemos, Señor, que nos has convertido en reyes y sacerdotes, y que reinaremos contigo, y que viviremos eternamente contigo, Señor.

¹⁸ Padre, esa es la realidad en la que vivimos hoy día. Concede, Señor, que cada uno de nosotros, absolutamente todos, Señor. Desde el que habla, hasta el que oye, desde el niño hasta el anciano; hombres y mujeres. Todos nosotros, sin excepción, Señor, podamos estar, Señor, en expectativa. Esperando recibir de Ti las cosas que Tú abriste cuando ese Libro, Señor, fue abierto y traído aquí a la tierra, Señor.

¹⁹ Las cosas que Tú le hablaste a tu Profeta. Las cosas que Tú dijiste que querías que fuesen hechas claras al corazón nuestro. Tú dijiste que este Mensaje era para la Novia. Concede que nuestros corazones, Señor, tengan tal expectativa, tengan tal hambre, que tengamos tal acercamiento a Ti, Señor; que tu Palabra sea real en nosotros, que tu Palabra se encarne en nosotros, Señor.

²⁰ Nuestros pecados, nuestras faltas, Señor. Nuestros errores son tantos, Señor. Pero sabemos que cuando ese Libro fue abierto, Tú dijiste algo. Tú dijiste, “Mi Novia no solo ha sido perdonada. Mi Novia ha sido justificada. Mi Novia nunca pecó, para empezar, ¡Nunca ha fallado!”.

²¹ Señor, esas son las cosas que Tú trajiste para nosotros cuando el Libro fue abierto a tu Novia. Quitaste toda condenación,

Señor. No es que somos... No es que no reconocemos que somos todavía mortales y que tenemos fallas y errores y pecados; ¡Claro que sí!

²² Pero sabemos que, a Tus Ojos, Señor... Podemos llegar a Tu Presencia, Señor. Podemos entrar directamente al lugar Santísimo. Entrar a la Gloria Shekinah. Ver, Señor, la Luz ante nosotros. Y saber, Padre, estar convencidos que no podemos ser muertos en tu Presencia, porque Tú nos llamaste.

²³ Y porque, Señor, Tú hiciste un camino para nosotros. Fuiste a la Cruz del Calvario. Derramaste tu Sangre, y la Vida que estaba guardada en la célula de sangre, la Vida de Dios, la Vida Zoe, vino a nosotros, Señor.

²⁴ Eso es lo que traemos en nuestro corazón. No traemos nuestras propias obras, Señor, en nuestras manos. No traemos nuestra propia justicia. No traemos nuestros propios méritos, no los tenemos, Señor. Pero venimos trayendo en nuestros corazones, la Sangre, la propia Vida de Dios. Señor, y eso es lo que Tú ves.

²⁵ Tú nos ves, Señor... Tú no nos ves a nosotros, Tú ves al Sacrificio Perfecto hecho en la Cruz del Calvario, Tú oyes nuestra voz clamando desde ese Sacrificio, desde esa Sangre perfecta. Tú nos has dicho.

²⁶ Tú dijiste a través de Pablo, Señor, “Por un sacrificio, hiciste perfectos a todos”, Señor. Tú no puedes fallar, Tú no puedes negar tu Palabra. Y confiados, Señor, en ese Sacrificio; creyendo que somos los beneficiarios de ese Sacrificio, nos acercamos a Ti y te pedimos, Señor. Con confianza, porque creemos que Tú eres Dios. Que Tú, Señor, eres capaz de cumplir cada cosa que has prometido.

²⁷ Ven aquí a nuestro medio, Señor. Parte el Pan, parte el Pan para nosotros. Haz que nuestro corazón pueda ser sensible a Ti,

haz que nuestro corazón esté abierto para verte a Ti, Señor, abierto a través de las escrituras, mostrado a través de las escrituras. Señor, haz que aun en nuestro corazón podamos sentir tu Presencia.

²⁸ Haz que podamos reconocerte, Señor. Que estemos conscientes que Tú estás aquí, Señor. Que sea real a cada uno de Tus Hijos, los miembros de la Novia, que sea real la Verdad de que Tú has descendido.

²⁹ Haz eso real para nosotros, Señor. Que esto no es un mito. Haz, haz que no sea solamente una realidad intelectual, haz que sea una realidad espiritual en nuestra alma, Señor. Que la Fe sea elevada al punto donde cada uno de nosotros estemos convencidos de que eres Tú quien ha descendido por nosotros. Eres Tú quien ha descendido a nosotros, Señor.

³⁰ Todas las cosas de las cuales tenemos necesidad, Señor, en el lugar donde estemos, en la condición donde estemos, Señor; Tú conoces, Padre, y has prometido también darnos cuanta cosa necesitemos para servirte. Provéenoslo, Señor.

³¹ La primera, Señor, es el entendimiento, la Revelación, la iluminación que necesitamos, Señor. Y después de eso, todas las otras cosas de las cuales Tú sabes que somos necesitados, aquí en estas tres dimensiones donde nos estamos moviendo. Tal vez el alimento, tal vez el vestido, tal vez el techo, tal vez la salud o tal vez el dinero para suplir nuestras necesidades, cubrir nuestras cuentas; lo que Tú sabes, Señor.

³² Provéenos todas las cosas. Nosotros creemos que Tú lo haces, Señor. Padre, y aquí mientras que tu Palabra sale, haz que la Fe se eleve, Señor, y que podamos apropiarnos de lo que necesitamos. Tú dijiste, Señor, que cuando dos omnipotencias se juntan, no hay nada imposible, Señor.

33 Y Tú eres la omnipotencia que ha descendido, y nosotros somos la omnipotencia a la cual Tú has alcanzado, Señor. Haz que la Fe se eleve, Señor, al punto donde sabemos que cualquier cosa que pedimos, que es conforme a tu Voluntad, la podemos recibir ahora mismo, Señor.

34 Padre, en el Nombre de Jesucristo, nos ponemos en Tus Manos. Amén, Amén. ¡Gloria al Señor! Aleluya.

35 Aleluya. Gloria al Señor. Bien, vamos a abrir nuestras biblias. Voy a ir, voy a ir... Bueno, hay tantas para ir, hermano. Pero quiero ir otra vez a Apocalipsis 10. En esta reunión que tuvimos el martes, el hermano Vin, y nosotros estábamos sentados, escuchando. Eh, para mí fue una... vamos a decir, una recapitulación de las cosas que el Señor ya nos ha enseñado, con las cuales el Señor nos ha bendecido. Pero siempre es una delicia repetir el plato.

36 Cuando algo te gusta, tú quieres repetir eso. Es tu, tu plato preferido, y si alguien te pregunta, “¿Cuál es tu plato preferido?” Tú vas a decir siempre el mismo. Y bueno, estamos hablando un poquito del libro de Apocalipsis. Eh, siendo, siendo para nosotros que el libro de Apocalipsis es el libro nuestro. El libro que Dios envió para la Novia es el libro de Apocalipsis.

37 Y entonces, es imposible que la Novia, es imposible que nosotros no encontremos deleite en este libro. Yo, disculpa que diga esto. Estaba conversando con algunos de nuestros hermanos. Tú sabes, la familia mía, por parte de mi papá... Voy a leer Apocalipsis 10, ¿Ya? Si no, te voy a tener parado mucho tiempo. Dice:

1 Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

38 Esta partecita, capítulo 10 verso 1, está haciendo una diferenciación. Porque Juan está viendo muchos ángeles. Y ahora,

en Apocalipsis 10... 2, disculpen, en Apocalipsis 2, Apocalipsis 3, en Apocalipsis 1 él dice que vio siete estrellas en la Mano... en la Diestra del Señor. Y la voz le dijo, “Las siete estrellas son los siete ángeles”.

³⁹ Así que, en símbolos, porque Apocalipsis es un libro de símbolos. Él vio siete estrellas, las cuales eran siete ángeles. Luego, en Apocalipsis 2 y 3, él vio a cada ángel; o, más bien dicho; no vio, pero se le habló del primer ángel, del segundo ángel, de los siete ángeles se le hablaron hasta Apocalipsis 3.

⁴⁰ Luego vemos cómo es que él ve diferentes ángeles. En Apocalipsis 8 y 9, él vio a los ángeles de las Trompetas. Al ángel de... a los... Voy a decir, a los ángeles de las Trompetas. Y todas esas cosas que él está viendo. Pero en Apocalipsis 10, él dice, “Vi a otro ángel”. Ese es alguien diferente.

⁴¹ Ahora, “Diferente”, puede ser... “Diferente”, puede ser en persona, y puede ser diferente solo en forma. Él vio diferentes personas, pero ahora está viendo a alguien que también es, no solo una diferente persona, sino que es una diferente forma.

Y de este que está hablando aquí dice:

1 Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

⁴² Si conoces el libro de Apocalipsis, sabes que estas descripciones son las que están en Apocalipsis 1. Solo que en Apocalipsis 1 dice, “Y vi a uno semejante al hijo del hombre”. Aquí no dice, “A uno semejante al hijo del hombre”, aquí dice “Al ángel fuerte”. Pero es la misma persona, porque son las mismas características, es la misma descripción.

⁴³ El hno. Branham dice: “Dios puede cambiar de forma, pero nunca de naturaleza y nunca puede cambiar sus formas”. O sea, sus maneras de actuar. Él puede cambiar su apariencia, pero no

su naturaleza, ni tampoco su forma de actuar. ¿Está bien? Entonces dice:

...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

2 Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra;

3 y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

4 Cuando los siete truenos hubieron emitido sus voces, yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas.

⁴⁴ Verso 5: “Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra...” Así que, el Ángel descendió del cielo, ¿Se quedó en las nubes? Este Ángel Fuerte, estamos viendo que desciende del cielo; y este Ángel Fuerte, ¿Se quedó en las nubes? No, no se quedó en las nubes. Dice que descendió a la tierra. Una cosa es descender, pero puede descender a las nubes, pero aquí estamos viendo que no solo desciende a las nubes, sino que desciende a la tierra, pone Sus Pies en la tierra. Dice:

5 Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,

6 y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más,

⁴⁵ Bien, pueden sentarse, Dios les bendiga. Bueno, sabemos que Apocalipsis 10, te estaba diciendo que, bueno uno puede ir y siempre repetir este plato. Por eso te estoy diciendo, no quiero apurarme, quiero estar tranquilo. Entonces... Porque siempre vamos a Apocalipsis 10. Hay escrituras que son, hay escrituras que son, eh, no puedo decir que son repetitivas, pero casi siempre las tomamos porque tenemos que saber cuáles son las escrituras más sobresalientes que son nuestra Promesa.

⁴⁶ Y en Apocalipsis 10, nosotros hemos aprendido que Apocalipsis 10 es la Venida del Señor para nosotros. Porque si tú sigues leyendo Apocalipsis 10, desde el versículo 7 hasta el versículo 11, vas a encontrar que el Ángel que descendió del cielo a la tierra, se encontró con el ángel que estaba en la tierra. Y después que se encontró con el ángel que estaba en la tierra, se encontró con Juan.

⁴⁷ Entonces, aprendemos que Apocalipsis 10 tiene dos partes; Apocalipsis 10 es la Venida del Señor, es la Venida del Ángel Fuerte, es la Venida de Uno semejante al Hijo del Hombre, es la Venida que estábamos esperando. Y es la Venida... Es la Venida al hno. Branham, al séptimo ángel; y es la Venida a Juan, la Novia, a nosotros.

⁴⁸ Entonces, encontramos que Apocalipsis 10 tiene dos etapas. El Descenso del Señor en Apocalipsis 10, tiene dos etapas, dos ciclos. Uno, un ciclo de Apocalipsis 10, el primer ciclo de la Venida del Señor para la Novia es viniendo al hno. Branham, al séptimo ángel, al Profeta de la edad. Y el segundo ciclo de la Venida del Señor de Apocalipsis 10, el segundo ciclo del Séptimo Sello, es cuando Él viene a nosotros.

⁴⁹ ¿Dónde nos encontramos en la Venida del Señor? ¿En el primer ciclo o en el segundo ciclo? ¿En la primera etapa o en la segunda etapa? ¿Estamos en el primer pliegue de la Venida del Señor de acuerdo a Apocalipsis 10? O, ¿Estamos en el segundo pliegue de la Venida del Señor en Apocalipsis 10? Tenemos que entender todas estas cosas.

⁵⁰ Entonces, para nosotros está claro. ¿Estos son los días en el que el Señor ha venido? Sí. ¿Son los días en que el Ángel Fuerte está aquí en la tierra? Sí. ¿Son los días en que el Señor está tratando en el primer pliegue con el ángel de apocalipsis 10:7, con el hno. Branham, el mensajero de la edad? No.

⁵¹ Ese pliegue ya se cumplió. El primer pliegue... Escúchame. Porque el hno. Branham dice que este Misterio tendría que ser desplegado. Todavía el tema que tengo, todavía el tema que tengo, muchachos, es: “La Venida Secreta del Hijo del Hombre”.

⁵² Entonces, nosotros sabemos que ese primer pliegue se cumplió en el hno. Branham. Eso ya se cumplió, eso lo sabemos. Cuando Dios envió un profeta, en la Voz de Aclamación. “Una Aclamación”. Ese fue el primer pliegue. Entonces, ¿Dónde estamos ahora? Si esto es Apocalipsis 10, entonces estamos en el segundo pliegue de la Venida de este Ángel Fuerte. ¿Está claro, o no? No hay por qué confundirse, tenemos que saber que Él ha venido ahora, Él está aquí en el segundo pliegue.

⁵³ En el primer pliegue el Ángel Fuerte, ahora, estoy hablando de la Venida del Señor. Que es la... Estoy hablando de la Venida del Señor prometida a nosotros. Muchas veces la palabra, “Venida”, confunde a las personas. Porque nosotros sabemos que el Señor vino, allá hace dos mil años, a Palestina. También sabemos que el Señor vino como el Espíritu Santo en el día de Pentecostés. También sabemos que el Señor vino, ha venido en su Segunda Venida prometida a la Novia, de acuerdo a Apocalipsis 10.

⁵⁴ También sabemos que hay una Venida para Moisés y Elías y los 144 mil. También sabemos que hay una Venida para el Armagedón. También sabemos que hay una Venida para el Milenio. También sabemos que hay una Venida para la Nueva Jerusalén. Entonces las personas, cuando dicen “Venida”, cuando leen “La Venida”, muchas veces no saben entender dónde está colocada esa palabra, de qué venida estamos hablando.

⁵⁵ Y cuando escuchamos al hermano Branham hablar y dice “ Y Su Venida y Su Venida”. Y dicen, “Pero acá está diciendo Venida de una manera y acá dice Venida de otra manera”, y se confunden. Se confunden porque no están entendiendo que hay muchas venidas. Pero de la que estamos hablando nosotros, de la que

queremos hablar, y voy a tratar de ser claro; es la Venida prometida a nosotros en esta hora, a la Novia.

⁵⁶ Y de acuerdo a lo que Dios prometió para nosotros, para la Novia; existen solo tres venidas para la Novia. Y estas tres venidas para la Novia son: Primero, vino para comprar a Su Novia en la Cruz del Calvario. Segunda Venida, Él viene para robar a Su Novia. Tercera Venida, Él viene con Su Novia para establecer el Milenio. Tres venidas con Su Novia, tres venidas respecto de Su Novia. Para comprarla, para robarla y viniendo con Ella para establecer el Milenio.

⁵⁷ Entonces, nunca te debes de confundir de esa Venida. Ahora, también te dije, hay una Venida... Ahora, toda esta Venida, escúchame. Ahora, esta Venida para comprar a Su Novia no sucede actualmente. Esta Venida, cuando Él viene con Su Novia, tampoco está sucediendo ahorita.

⁵⁸ ¿Cuál es la Venida que está tomando lugar para la Novia? De estas tres venidas, ¿Cuál es la que está vigente? ¿Cuál es la que se está realizando? ¿Cuál es la que está en tiempo presente? ¿Para comprar a Su Novia? ¿Para venir con Su Novia? O, ¿Para robar a Su Novia? ¿Cuál es la Venida en la que estamos? Para robar a Su Novia. Esa es la Segunda Venida de la hablamos. La Segunda Venida para Su Novia.

⁵⁹ Esa Segunda Venida es como ladrón en la noche. Esa Venida es una Venida invisible. Nadie sabe, nadie puede ver el Cuerpo del Señor, el Cuerpo literal, físico, glorificado con el que Él resucitó; nadie lo puede ver actualmente, porque sería una Venida Secreta.

⁶⁰ Entonces. quiero que esa parte quede bien clara para ti. La Segunda Venida para Su Novia, es una Venida secreta, es una Venida invisible. Nadie puede tocar el Cuerpo físico del Señor actualmente, nadie puede ver el Cuerpo físico del Señor actualmente; no se puede. ¿Están? Entonces, pero sabemos que

Él prometió venir, y si Él prometió venir, Él no puede incumplir Su Palabra, ¡Él! Tiene que venir. No otra persona, Él mismo.

⁶¹ ¿Recuerdas la experiencia de los tres jóvenes hebreos en los días de Daniel, mientras que el imperio Babilónico estaba teniendo control? Es una cita que el hermano Branham tiene muchas veces. Dice, “Allí estaba gobernando Babilonia, allí estaba gobernando Nabucodonosor”. Eso es una sombra. Hoy día, ¿No está gobernando Babilonia? Apocalipsis capítulo 17, “He aquí os digo un misterio...” O, Apocalipsis 17. Ahí está, “Babilonia la grande, el misterio. Babilonia. La gran ramera”.

⁶² Ese es el misterio: Babilonia. Así que, cuando tú ves a Daniel allá atrás y ves Babilonia allá atrás y ves Nabucodonosor allá atrás; solo son un tipo de algo que iba tomar lugar hoy día. Hoy día, vemos a Babilonia, hoy día vemos a Nabucodonosor y hoy día es cuando vemos a los tres jóvenes hebreos que eran los amigos, que eran los creyentes que tenía Daniel. Es lo mismo que está aconteciendo aquí.

⁶³ Y, ¿Qué sucedió en ese tiempo? Dice que erigieron una imagen para ser adorada. ¿No sabemos nosotros que el hermano Branham nos habló que aquí en nuestros días se había erigido, se había levantado la imagen de la bestia, de acuerdo a Apocalipsis capítulo 13? Y dijo, “¿Qué es la imagen de la bestia de Apocalipsis 13?” Dijo, “Es un sistema religioso. Es el Concilio Ecuménico de iglesias”. Ese, el Concilio Mundial de iglesias, el Concilio Ecuménico; es la imagen de la bestia. “Algún día va a ser erigido. Algún día se va levantar esa imagen”. No, ya está aquí.

⁶⁴ Esa imagen que estaba allá, que tenía seis codos de alto y seis codos, bueno... las medidas eran 6, 6, 6; allá, tú lo puedes leer en el libro de Daniel. Eso que era algo físico, eso que era algo literal allá, solo era una sombra de la imagen que estaría aquí. Esa imagen tenía 6, 6, 6; pero esta imagen que tiene acá, esta imagen, el Concilio Ecuménico Mundial; tú puedes ver el número de la bestia, allí en esa imagen: 666.

⁶⁵ Lo puedes ver allí. Porque ese Concilio, esa imagen de la bestia, salió siendo la imagen de la primera bestia, que es Roma. Es exactamente como ella. Entonces, esa imagen de la bestia ya está aquí. No es que algún día se va a levantar. Cuando, “Oh hermano, cuando vean la imagen de la bestia, será un animal”. No.

⁶⁶ La imagen de la bestia es un sistema religioso, es el Concilio Ecuménico, es la Iglesia Católica y las iglesias cristianas todas unidas, trabajando juntas. Es la estructura del sistema religioso actual. Esa es la imagen de la bestia. Y bien. Y allí está Nabucodonosor, ¿Quién es Nabucodonosor? El líder de ese día. ¿Quién es el Nabucodonosor de este día? Francisco I. Y, ¿Qué estaban haciendo? ¿Qué estaban tratando de lograr en ese día allá atrás? Estaban tratando de lograr que aquellos que eran creyentes del mensaje de Daniel, se arrodillaran ante la imagen de la bestia, así como todo el mundo se había arrodillado.

⁶⁷ Tocaron la música, tocaron la bocina y dieron la orden, y todos se arrodillaron, excepto Sadrac, Mesac y Abed-nego. Tres, número de perfección. Así como los tres sabios que vinieron a adorar al Señor. Esos tres sabios que vinieron a adorar al Señor, esos se tiraron de rodillas, trajeron oro, incienso y mirra; y adoraron al Señor.

⁶⁸ ¿A quién estaban representando? A la raza humana. A todos: judíos, gentiles, a todos. A Sem, Cam y Jafet, de quien todos... de todas las naciones.

⁶⁹ De igual manera aquí: Sadrac, Mesac y Abeg- nego estaban representando a todos los creyentes, a todos los verdaderos creyentes del Mensaje del Profeta. Y cuando se les dijo que tenían que doblar sus rodillas para adorar a la imagen, ellos no aceptaron. Estoy hablándote cosas que tú conoces, porque es importante que veamos cómo es que eso se aplica.

70 Y vemos cómo es que estos creyentes no se arrodillaron, y le fue dado aviso, porque era una ley. Se estaban dictando leyes para obligar que estos se arrodillaran. Y entonces, tú puedes escuchar tantos comentarios como, “Bueno, ustedes adoran de verdad. ¿Qué daño... Qué daño les haría doblarse de rodillas? Aunque sea de mentira, nomás para la foto”. Y después, “En tu corazón... En tu corazón, tú sabes que no estás adorando a la imagen. Pero solamente para la foto. Para que las leyes no caigan sobre ti, para que no pierdas tus derechos y tus privilegios. Arrodíllate”.

71 Y ellos dijeron, “No, ni en apariencia. No queremos fingir. Queremos demostrar la Fe que está en nuestro corazón, queremos ser un testimonio de la Fe que Dios ha colocado en nuestro corazón. No nos vamos a arrodillar”. Mandaron calentar el horno siete veces.

72 ¿No es así donde estamos nosotros hoy día? ¿No es hoy día que el horno ha sido calentado siete veces? Todas las cosas que estuvieron en la primera edad, en la segunda, en la tercera, en la cuarta, en la quinta; todas esas condiciones, ¿No se han acumulado aquí?

73 ¿No dijo el Profeta que en la costa occidental, toda la basura se ha acumulado? ¿No se calentó eso para ser como el infierno? Nosotros, ¿No sabemos que en Apocalipsis 9, los demonios que habían estado guardados en el pozo del abismo, doscientos millones de demonios; no fueron soltados aquí en la tierra? ¿No sabemos que ellos trabajan bajo el liderazgo del ángel que cayó, de la estrella que cayó; el cual se llamó Abadón y Apolión?

74 Todos estos 200 millones de demonios salieron, invadieron la tierra y el Profeta dice, “La tierra llegó a ser el infierno”. Hoy día, la gente no tiene que morir para ir al infierno. Hoy día, la gente está viviendo aquí en el infierno. No es una figura, no es un símbolo; el infierno está aquí. Todos los demonios que alguna vez estuvieron en el infierno están aquí, fueron soltados.

75 Siete veces, el horno fue calentado siete veces. Por eso es que las personas no pueden ver lo que está aconteciendo, porque ellos piensan que lo que tú ves allá afuera son personas normales, ellos piensan que Biden [Presidente de EE.UU. - Ed.] es solamente un ser humano. Ellos piensan que Putin es sólo un ser humano, ellos piensan que el director de la OMS [Organización Mundial de la Salud] es solo un ser humano. Ellos piensan que el Sr. Castillo y todos estos son seres humanos. Ellos piensan que los médicos y los científicos, y Fauci y Moderna y todos ellos; solo son científicos. Ellos piensan, la gente piensa que el Fondo Monetario Internacional, solo es un sistema, solo son hombres. Ellos piensan que el Banco Mundial son solo seres humanos. No es así.

76 El hermano Branham dice que los demonios que estuvieron allí, salieron. Y el Profeta, en la Fiesta de las Trompetas, dice “Son demonios auspiciados por las Naciones Unidas”. ¿Has leído esa cita? Dice, “Son demonios auspiciados por las Naciones Unidas”. Las Naciones Unidas respaldan, trabajan, fomentan lo que estos demonios quieren hacer; lee la cita.

77 Entonces, el mundo no puede entender que someterse a esto es someterse a los poderes del demonio. “Vamos a aceptar lo que la Educación dice”, no vamos a aceptar lo que la Educación dice. “Vamos a aceptar lo que la OMS dice”, no vamos a aceptar lo que la OMS dice. No vamos a aceptar ninguna de esas cosas. Nosotros somos los rebeldes de esta hora, somos la disidencia de esta hora. Somos, bueno, los subversivos de esta hora.

78 Así estaban estos tres jóvenes hebreos allí. Así estaban estos tres jóvenes hebreos, haciendo eso, eran los disidentes. Entonces los llevaron para allá, todo el mundo cayó, todo el mundo se dobló, todo el mundo, excepto estos tres. Y cuando fueron entrados en el... el Profeta dice, el hermano Branham dice que cuando iban a ser echados... Esto es sólo un drama.

79 Cuando estos jóvenes hebreos iban a ser echados al horno que estaba calentado, esa era una muerte segura, eso era una

muerte segura. Solamente acercándote ya era morir, cayendo era peor. Estos hombres que estaban empujando a los jóvenes hebreos, ellos mismos recibieron la muerte.

⁸⁰ El Profeta dice que entonces en el cielo... Esto es un drama. Que en el cielo estaba Ajenjo, que en el cielo estaba Gabriel, que en el cielo estaba Miguel; entonces fueron para allá, fueron a la Presencia del Señor y le dijeron, “Tus hijos, mira cómo se han portado: Varonilmente, fielmente, cómo se han portado gallardamente. No han quebrantado su testimonio, y mira cómo se están burlando de ellos, mira cómo los presionan, cómo la Apertura se incrementa y los quieren lanzar allí para ser destruidos. Deja, Señor, que yo vaya y barreré la tierra con mis juicios”. Eso le dijo, ah... Bueno, todos estos ángeles le dijeron al Señor. Recuerde, es un drama.

⁸¹ Y entonces el Señor dijo, “No. Este trabajo no es para ninguno de ustedes, este trabajo es para Mí. Yo mismo descenderé”. Y entonces vemos que cuando ellos fueron lanzados, apenas fueron lanzados, El Señor mismo apareció allá abajo, el Cuarto Hombre. Dice que se asomaron para ver desde lejos y veían a alguien que resplandecía más que el fuego. “¿Cuántos arrojaron allá adentro?” Dijeron, “Arrojamos tres”. “¿Y por qué hay cuatro? Veo a Uno que es semejante al Hijo de los dioses”.

⁸² ¿Quién era? El Cuarto Hombre, que estaba teniendo compañerismo allí, donde el infierno estaba. ¿De qué estamos hablando? Estamos hablando de Apocalipsis 10, porque Apocalipsis 9 es el infierno viniendo a la tierra, es el horno calentado siete veces, Apocalipsis 9.

⁸³ Y Apocalipsis 10, ¿Quién es? El Cuarto Hombre descendiendo al horno, el Cuarto Hombre descendiendo al infierno, que está en la tierra, que ha sido creado en la tierra. ¿Para tener compañerismo con quién? Con los que se han quedado fieles después de las enseñanzas del Profeta de Apocalipsis 10:7.

¿Quiénes son? Juan. Sadrac, Mesac y Abed-nego; el Juan de esta hora.

⁸⁴ ¿Ve? Por eso estamos hablando de la Venida de Señor. Entonces estamos viendo que es el Señor mismo que habló con el hermano Branham. Cuando habló con el hermano Branham, Él tomó... Escúcheme. Apocalipsis 10:7. Cuando Él vino al hermano Branham, Él tomó la carne del hermano Branham, Él apareció a nosotros en la carne del hermano Branham. El mundo veía a un hombre, pero no era un hombre.

⁸⁵ El mundo vio la carne de un hombre que nació del matrimonio de Charles Branham y de Ella Branham. Uno que no había acabado la educación en el colegio, uno que no sabía hablar, un Kentukiano; eso es lo que veía la gente. Pero el que estaba allí adentro, velado, escondido; era el Ángel Fuerte.

⁸⁶ Por eso te estoy hablando: Primer pliegue, primer pliegue, el Ángel Fuerte solamente podía ser visto en la carne del hermano Branham, a través de la carne del hermano Branham. El que sanaba, no era el hermano Branham, la carne estaba allí, pero el que estaba sanando era el Ángel Fuerte.

⁸⁷ La carne estaba allí, discerniendo, como vimos en el culto pasado. Discerniendo, diciendo, "Usted sabe, yo solo... Usted escucha mi voz". Esa era la carne, pero el que estaba allí adentro era el Ángel Fuerte. Así que, el Ángel Fuerte estaba velado en la carne del hermano Branham. Tú no podías ver al Ángel Fuerte, veías la carne donde estaba velado.

⁸⁸ Después que se fue el hermano Branham, entonces el mismo Ángel Fuerte se quedó. No otro, la misma persona. El Ángel Fuerte se quedó y entonces Él se veló. ¿En quién se iba a velar? Tiene que tener carne. Se veló en la carne de Su Novia: Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores, Maestros; hombres, mujeres, niños, ancianos. Se veló en la carne de la Novia.

⁸⁹ Entonces. la forma en la que tú ves al Ángel Fuerte, la forma en la que tú puedes ver al Ángel Fuerte, la forma en que tú ves a esta Persona que descendió, la misma Persona; es en el cuerpo de la Novia. Él no tiene un cuerpo físico, Él tiene un cuerpo Místico, el Cuerpo Místico de la Novia del Señor Jesucristo.

⁹⁰ Entonces, ¿De qué te estoy hablando aquí? Te estoy hablando entonces, de que el Señor vino y se manifestó a nosotros. Te estoy hablando de que El Señor se manifestó a nosotros. Cuando Él se manifestó a nosotros tomó diferentes formas. ¿Estás? Diferentes formas.

⁹¹ Como te estaba diciendo, eh, uno puede repetir el plato muchas veces, y te estaba tratando de decir que, bueno, es como mi papá, mi mamá... Mi papá especialmente. La familia de mi papá, ellos se dedicaban a la ganadería y entonces podían comer de lo que ellos criaban, pues.

⁹² Comían... Un plato exquisito que ellos comían era el cabrito, así como lo comen por allá. No el cabrito que comen aquí. Entonces yo les decía a algunos hermanos, “Ustedes nunca han comido cabrito, verdaderamente cabrito. Les han puesto un plato que se llama Cabrito, pero no se llama cabrito. El día que coman cabrito, van a saber”.

⁹³ Entonces, puedes repetir ese plato vez tras vez. “Te puedes comer hasta los huesos”, yo les digo a los hermanos. Cuando comes cabrito, te puedes comer hasta los huesos”.

⁹⁴ Cuando tú vienes a la escritura, tú encuentras que la escritura es el Cordero que fue sacrificado. ¿Recuerdas eso en la Biblia? En el libro de Éxodo. Cuando vino el éxodo, el Señor les dijo, “Maten un cordero y acábense el cordero, no debe quedar nada del cordero”. “No, a mí me gusta solo el libro de los Salmos. Qué bonito que es. Las canciones. Y no me gusta el libro de Levítico, es tan aburrido, el libro de Levítico”. Recuerda, el cordero es desde Génesis hasta Apocalipsis.

⁹⁵ “Uy, hermano. El libro de Hebreos es un poco complicado, no me gusta el libro de Hebreos. Y Apocalipsis, ¡Uff!”. Tienes que comerte todo el cordero. Y la parte más exquisita del cordero era el libro de Apocalipsis. Y hay gente que no se quiere comer el libro de Apocalipsis porque, ¿Sabes qué? Es como cuando a nosotros nos presentan un plato nuevo que nunca hemos comido.

⁹⁶ Tú estás acostumbrado a comer yucas con huevo. Bueno, no sé, en otros sitios se llama mandioca, creo. Y no puedes comer otra cosa. O, si eres serrano como yo, estás acostumbrado a comer... No sé, ollucos con papa, no sé cómo sería. Papa con queso, o lo que fuera. Y entonces, te presentan otra comida y dices, “No. Uy, esa comida no”. ¿Por qué? Porque es rara para ti. Pero, resulta, que el Señor guardó para nosotros una comida rara que la gente no comió desde los días de Pablo.

⁹⁷ Lutero no comió estas cosas, Wesley no comió estas cosas, Pentecostales no comieron, los denominacionales no han comido nunca estas cosas. Esa es la Porción exquisita que Dios guardó para nosotros, es el libro de Apocalipsis. Entonces, de este cordero te quieres comer hasta los huesos, no quieres dejar nada. [El pastor muestra la Biblia -Ed.] No hay nada, no hay ninguna parte de este cordero que no nos guste. ¿Están, no?

⁹⁸ Entonces, cuando vienes al libro de Apocalipsis, lo quieres repetir siempre. Y cada cosa, cada cosa que está en el libro de Apocalipsis, tú vas a encontrar que está desde Génesis. Tienes que cruzar por Moisés, por los Salmos, por los profetas. Vas encontrando... Por los evangelios, por las cartas. Encuentras que todo lo que habla Apocalipsis, está desde Génesis.

⁹⁹ No es una cosa rara. Solo que en Génesis... Disculpa. Solo que en Apocalipsis está la consumación. Todo lo que fue sombra, todo lo que fue un tipo; todo eso, en realidad, tiene su cumplimiento en el día de Apocalipsis. Este es el Libro que fue

traído para nosotros. Ese Libro que estaba en el cielo, era el libro de Apocalipsis.

¹⁰⁰ Ese Libro, que es el Libro de la Vida... El Libro de la Vida y el Libro de la Vida del Cordero, es el libro de Apocalipsis, es el Libro de Redención. Ese libro tenía que venir a nosotros. Apocalipsis 5, cuando el Libro fue abierto, ellos cantaban y decían... ¿Cuál fue la inspiración que vino cuando el Libro fue abierto? Lee Apocalipsis 5. “¡Nos ha redimido!”.

¹⁰¹ Así que, cuando el Libro se abrió, ellos cantaron el cántico de Redención, porque el Libro que se abrió fue el Libro de Redención; ¿Y qué vieron en ese Libro? Sus nombres.

¹⁰² Juan vio su nombre, Juan es la Novia. Yo vi mi nombre, tú viste tu nombre, ¡Aquí! Cuando el Libro... Lo que estábamos esperando era que el libro de Apocalipsis se abriera.

¹⁰³ El primer ciclo... Recuerda, y el libro de Apocalipsis se iba a abrir con la Venida del Señor, ¿Viniendo a quién? Viniendo a un profeta, al hermano Branham. Y después de eso vendría a nosotros, la Venida del Señor, diferente forma. Esa Venida de la que estamos hablando, cuando Él empezó a venir, lo que Él hizo fue manifestarse aquí.

¹⁰⁴ Ahora, escúchame. Voy a tomar algunas citas, espero no cansarte. Si te cansas, bueno, no importa; te desperezas un poco, estiras los huesos y... Bueno, lo que sea. Pero voy a hablarte de esto. Te estoy hablando de esta persona, de esta persona invisible. Voy a tomar el mensaje “El Develamiento de Dios”, del año 64. Voy a leer una partecita aquí en el párrafo 82. El Develamiento de Dios 14 del 06 de 1964. Párrafo 82, dice:

82 ¿Quién es esta gran Persona invisible? ¿Quién es Este a quien Abraham vio en visiones? Pero ya a lo último se manifestó en carne, antes que el hijo viniera. Dios mismo vino a Abraham en la

*forma de un hombre, en el tiempo del fin, ¡manifestado! El lo vio a Él en una pequeña Luz en una ocasión; él lo vio en visiones; él oyó Su Voz: muchas revelaciones. Pero un poco antes del hijo prometido, él lo vio a Él en la forma de un hombre, y habló con Él, y le dio de comer y le dio de beber. ¿Ven? Fíjense, Dios mismo velado en carne humana. **64-0614M El Develamiento De Dios***

¹⁰⁵ Bien. ¿Qué está diciendo aquí el hermano Branham? ¿Qué está diciendo? Que Dios se manifestó muchas veces a Abraham. Hebreos capítulo 1: “Dios habló muchas veces y de distintas maneras a nuestros padres, por los profetas, en otros tiempos”.

¹⁰⁶ Entonces, ¿Qué estamos viendo aquí? Que Dios, el Invisible, recuerda eso; Dios es el Invisible. Ahora, vamos a hablar un poquito aquí. Tienes que recordar que Él era Elohim, El, Elah, Elohim, el auto existente. Y después de ser El, Elah, Elohim, Él llegó a ser el Logos. Un cuerpo teofánico, el Logos. Y después de ser el Logos, Él vino a ser materia, se materializó. A ver si puedo tener eso aquí. Aquí mismo, creo que lo tengo. Párrafo 84 dice:

¹⁰⁷ “Como el atributo”. ese era El, Elah, Elohim, el atributo. ¿Te recuerdas? Ahora, es importante que tú manejes la terminología, porque nuestra manera de hablar es diferente. Nosotros no predicamos como las denominaciones, nuestra terminología es diferente. ¿Por qué? Porque el Mensaje que tenemos, es un mensaje que fue traído en forma de símbolos. Lo trajo un profeta, uno que no fue al colegio.

¹⁰⁸ Entonces la manera de hablar de él era utilizando símbolos, utilizando tipos, igual que Juan el Bautista. El hacha, los escorpiones, la serpiente, las astillas. Esa es la manera que tenía de hablar. Entonces, el hermano Branham habla así. Dios se escondió de esa manera. Y dice aquí: “Como el atributo”. Ese era Elohim; El, Elah, Elohim, en la eternidad, el pensamiento. Dice:

...¿Ven?, que está en Dios. Un atributo es su pensamiento. Dios en el principio, el Eterno, Él ni siquiera era Dios. Él era el Eterno. El ni

siquiera era Dios; Dios es un objeto de adoración, o algo. ¿Ven? Así que Él ni siquiera era eso. Él era Elohim, el Eterno. Pero en Él había pensamientos: Él quería llegar a ser materia.

¹⁰⁹ Escuchen ah, ¿Qué era Él? Él era Elohim, en Él había pensamientos, en Él había atributos, Él quería llegar a ser materia. ¿Cuál era el deseo de Él? ¿Cuál era el deseo de Elohim? Llegar a ser materia. Él no era nada, Él era un pensamiento. Pero Él quería llegar a ser materia. Así que, quiero que entiendas que lo que estaba en la mente de Dios antes de que el mundo existiera era ser material, ser tangible, poder ser tocado. Todos sus atributos, todo atributo que estaba en Él. Quería que todo eso estuviera materializado.

¹¹⁰ Ahora, en los atributos de Él, en sus pensamientos; era Él y nosotros. Así que cuando Él decidió, cuando Él pensó, cuando Él deseó hacerse material; Él también deseó que nosotros que estábamos en Él, también llegásemos a ser materiales. Entonces no solamente era Él sino que Él, el Gran Atributo, con nosotros adentro. Él quería llegar a ser materializado. Dice:

Pero en Él había pensamientos: Él quería llegar a ser materia. ¿Y qué hizo El? Entonces Él habló una Palabra, y la Palabra se materializó. Ese es... [Escucha. Dice:] y la Palabra se materializó. Ese es todo el cuadro desde Génesis hasta Apocalipsis.

¹¹¹ ¿Cuál es el cuadro desde Génesis hasta Apocalipsis? Que Elohim quería llegar a ser materializado. ¿Cuál es el cuadro, cuál es todo el cuadro de Génesis hasta Apocalipsis? Es un cuadro de Redención. Y en ese cuadro de Redención Él quería que Él y todos sus atributos llegasen a ser materializados. Eso es lo que Él deseaba. Así que ahora mismo, Él todavía en Apocalipsis 10 está tratando de lograr que esos atributos lleguen a ser materializados.

¹¹² ¿Qué es lo que está trayendo entonces a nosotros? Sus Pensamientos. ¿Y qué está diciendo? “Hijo, mi deseo es Yo ser material. El deseo mío es materializar todos mis pensamientos,

quiero que todo lo que Yo pensé cuando era El, Elah, Elohim; pueda ser materializado. Estoy convenciéndote de eso, hijo. Estoy tratando de convencerte, Novia mía, que mi deseo es materializarme juntamente con ustedes, eso es lo que quiero”.

¹¹³ Si tú, si ustedes lo llegan a captar, si ustedes lo llegan a creer, si lo llegan a concebir correctamente; entonces no habrá nada que impida que nosotros nos materialicemos, que lleguemos a tener un cuerpo como Él quiere tener. ¿Cuál es el cuerpo que Él quería lograr tener? Un cuerpo glorificado. De esa materialización está hablando. ¿De qué materialización está hablando? De la nueva Jerusalén. Eso es lo que Él quiere lograr. Y Él está diciendo, “Ustedes tienen que captar ese pensamiento, y una vez que capten ese pensamiento, caminaremos paso a paso hasta verlo materializado”. ¿Entiendes? Dice:

No hay nada errado. Es Elohim materializándose para que El pueda ser tocado, sentido. Y en el Milenio, allí estará Elohim sentado en el Trono, ¿ven?, eso es correcto, con todos Sus súbditos alrededor de Él, los que Él predestinó antes de la fundación del mundo.

¹¹⁴ Escucha ahora. “No hay nada errado. Es Elohim materializándose para que Él pueda ser tocado, sentido”.

¹¹⁵ Así que, desde Génesis hasta Apocalipsis, ¿Qué es lo que estaba tratando de hacer Elohim? Estaba avanzando paso a paso hasta ser materializado para ser tocado, para ser sentido. Todo eso era Elohim. Dice, “No hay nada errado”, Absolutamente nada. Siempre fue Elohim tratando de materializarse, porque Él quería llegar a ser tocado y sentido.

¹¹⁶ Entonces, Antiguo Testamento. Cuando el Señor vino a Enoc y le habló, ¿Quién era Ese? ¿Quién era Ese que vino a Enoc a hablarle? ¿Quién era esa Luz que venía y hablaba con Adán y con la señora Adán al caer la tarde? El Profeta dice, “Una Luz venía y hablaba con él”. ¿Quién era esa Luz? ¿Quién era esa Voz que

hablaba con Adán? Era Elohim tratando de materializarse, no se había materializado todavía, pero Él quería materializarse.

¹¹⁷ ¿Quién era esa Voz, quién era esa Persona invisible con la que caminó Enoc? “...y Enoc caminó con Dios y fue traspuesto”, ¿Quién era esa Persona invisible que le hablaba a Enoc? ¿Quién fue esa Persona invisible que instruyó a Enoc para hacer la pirámide? ¿Quién era esa Persona invisible con la cual caminó Enoc y se lo llevó? ¿Quién era Ese? Era Elohim el invisible, tratando de materializarse.

¹¹⁸ ¿Quién era esa Persona que habló con Abraham? Le dijo, “Sal de tu tierra”. Abraham oyó una Voz. Te estoy leyendo la cita. Oyó una Voz, “Sal de tu tierra y tu parentela”, ¿Quién era esa Persona invisible que le hablaba, quién era esa Voz? Era Elohim.

¹¹⁹ Estás bien, ¿no? ¿Quién fue ese cuando en Apocalipsis... disculpa, en Génesis capítulo 15; que le apareció y le dijo, “Mama de mí”? El Shaddai. ¿Quién era Ese invisible? “Sé perfecto”. ¿Quién era esa Persona que habló con él? Era Elohim tratando de materializarse. No estaba materializado.

¹²⁰ ¿Quién fue el que le apareció en la forma de Melquisedec? ¿Quién era Ese? Dice, “Melquisedec le apareció”. Y Pablo, vimos en el libro de Hebreos que Pablo dijo, “Este Melquisedec que Su nombre significa Rey de Paz y Rey de Justicia, sacerdote del Altísimo”. ¿Quién era este? Se llama Melquisedec. Y te dije, el Profeta predicó, “Quién es éste Melquisedec”, tengo que entrar allí. ¿Quién es este Melquisedec? Ellos dijeron, “Es una clase sacerdotal. es un mito”, y el Profeta dijo “No, es una Persona”. ¿Quién es esa Persona que le apareció allí? No una voz, no una luz; una persona, un espíritu que le apareció. ¿Quién era? Era el mismo Elohim tratando de materializarse.

¹²¹ ¿Quién fue la Persona que le apareció en Génesis 18? Tres hombres vinieron, comieron en su casa, bebieron. ¿Quién fue esa

Persona? Era Elohim en carne. Ahora escucha, en carne, materializándose. Eso es lo que acaba de decir el Profeta aquí.

¹²² Todas estas cosas... Ahora, vamos a dejar a Abraham por un ratito, espero poder regresar allí.

¹²³ Entonces vamos a Moisés, 400 años después. Le aparece una Luz, ¿Quién era esa Luz? Una luz, no un hombre, una Luz, y la Luz habló “Nunca fumes, nunca bebas”, eso fue lo que le dijo. “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac”, mira lo que está diciendo, “Yo soy el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Yo prometí liberarlos, soy Yo quien ha descendido, Yo soy el que soy. ¿Quién era esa Persona? Ese era el Invisible, Elohim.

¹²⁴ Escucha, no es otra persona, en la eternidad era Elohim. Pero ahora sus nombres van cambiando, ahora ya no es el Atributo; ahora Él es la Teofanía, el cuerpo teofánico. Él tiene un cuerpo teofánico. Él llegó a ser la Palabra y esa Palabra vino a la tierra y se manifestó en el antiguo Testamento a cada profeta.

¹²⁵ Escúchame ahora, escúchame. Entonces estoy hablando de eso. Después de eso, Moisés le dijo “Yo quiero ver tu Gloria, Señor muéstrame tu Gloria. He visto la Luz, te he oído, he visto las obras que has hecho, pero nunca te he visto a Ti. He visto la Luz, pero yo nunca te he visto”. ¿Qué estaba diciendo Moisés? “Yo he visto la Luz, pero yo sé que Tú no eres esa Luz. Yo sé que Tú estás escondido detrás de esa Luz. Muéstrate a mí.” Él dijo, “No me verá hombre”. Dijo, “Pero vamos a hacer algo...” Creo te lo dije la reunión pasada, “Vamos a hacer algo. Tú cubre tu rostro y Yo voy a pasar delante de ti. Cuando Yo haya pasado, entonces levanta tu rostro para que me veas”.

¹²⁶ Y entonces, allí, cuando ya el Señor pasó, y Moisés había estado con el rostro cubierto, cuando el Señor pasó, entonces él se levantó para verlo cuando había pasado, y cuando pasó... Cuando vio a Dios que había pasado, dice que vio la espalda de

un hombre, vio la parte de atrás de un hombre. Era un hombre. Dios no era una luz, era un hombre.

¹²⁷ Entonces después encontramos, después podemos encontrar cómo es que la historia de Manoa... Tú conoces todo esto. La historia de Gedeón, cómo es que le apareció el Ángel de Jehová a Gedeón, ¿Y en qué nombre le apareció a Gedeón? Le apareció en el nombre de Jehová Shalom. En ese nombre le apareció a Gedeón, Jehová Shalom.

¹²⁸ ¿Cómo le apareció a Jacob? Dice que peleó con un hombre, y le dijo “Dime tu nombre”, dijo, “¿Para qué preguntas mi nombre que es maravilloso?”. Era un hombre. ¿Quién era Ese? ¿Quién era ese Ángel que le cambió el nombre a Jacob? Era el mismo Elohim, solamente que ahora estaba apareciéndose de otra manera, se estaba manifestando de otra manera.

¹²⁹ Cuando se apareció a Manoa, apareció en la forma de otro hombre. ¿Quién era Ese? Recuerda, dice, “No hay nada errado”. Aquí no hay nada errado, siempre es Elohim tratando de manifestarse.

¹³⁰ “Pero, hermano, ¿Cómo puede ser? Acá dice que es un Ángel, acá dice que es un hombre, acá dice que es una luz, acá dice...” Cuando se apareció, cuando le habló... Yo te estaba diciendo, cuando le habló a Job, en el libro más antiguo de la Biblia, y Job tenía preguntas; dice que el Señor le habló desde el remolino, desde el torbellino. “Ciñe tus lomos, te hablaré como hombre”. Le hablo desde el torbellino. ¿Quién era todo esto?

¹³¹ Por eso te estoy diciendo todas estas cosas, ¿Quién era esta Persona invisible, que se hizo visible a través de diferentes apariciones, diferentes manifestaciones? ¿Quién era Este? Era el mismo Elohim que vino a ser Jehová y que se manifestó de diferentes maneras, pero el Profeta dice, “Era siempre la misma Persona”.

¹³² Este que vino como Gabriel a Daniel, Este que vino ayudar a Gabriel en la forma de Miguel, ¿Quién era Este? ¿Quién era el que ayudó?... ¿Quién es el que le reveló los misterios a Daniel? ¿Quién revela misterios? “Porque no hará nada el Señor sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”. ¿Quién revela Su Misterio a los profetas? Amos 3. ¿Quién revela Su Misterio a sus profetas? El misterio es la Escritura. ¿Quién revela? Dios.

¹³³ ¿Puede Gabriel revelarles los misterios a un profeta? Gabriel no puede revelar misterios a un profeta, salvo que Gabriel sea Dios mismo. Y si Gabriel es el revelador de los misterios, Dios mismo. ¿Quién podría ayudarle a Gabriel en su pelea contra los poderes políticos de esta hora? Dice, “Yo Gabriel vine, pero me estorbó el príncipe de Grecia”, el príncipe de Persia creo que dice, “El príncipe de Persia, y nadie me ayudo sino el Príncipe, el Principal de tu pueblo, Miguel”.

¹³⁴ Miguel vino a ayudar a Gabriel. ¿Quién ayudó a Gabriel? Miguel. ¿Quién era Miguel? Dios mismo. “No hay nada errado”. No hay nada errado. Ahora, no voy a hablar de Miguel aquí porque si no, nos vamos a ir por otro lado. Pero lo que te estoy mostrando...

¹³⁵ Todas estas cosas era Elohim que estaba tratando de llegar a ser materia. Elohim no es materia, Elohim es invisible, pero tenía un propósito, “Quiero materializarme”. Y estaba tratando de mostrarnos cómo es que Él deseaba materializarse. Y en ese proceso tomó diferentes maneras. Hebreos capítulo 1. Leamos Hebreos capítulo uno.

¹³⁶ Hasta aquí creo que está clarito para todos nosotros. Estás diciendo, “Pastor, lo hubiera predicado así, está tan facilito”. Es así de fácil. Eh, por eso queremos presentarlo de tal manera que nuestros niños lo entiendan. Hebreos capítulo 1. “Dios...” Dios. ¿Quién es Dios? Elohim pues. Ese mismo Elohim que vino a ser la Palabra, que vino a ser el Logos.

Dios [Elohim], habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras...

137 ¿Huh? ¿Cómo dijo? Dios habló muchas veces. Habló, pero ¿Y qué más dice? “De muchas formas”.

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

138 Ahí está. ¿Ves? ¿A quién le apareció Dios? A los profetas. ¿Y de qué maneras? De diferentes maneras. Le apareció de una manera, de otra manera. Todas esas visitas de Elohim, en el Antiguo Testamento, a los profetas; para hablarle a nuestros padres, porque Dios nos habla a través de los profetas.

139 Están, ¿No? Esa es su forma. Dios siempre le habló a nuestros padres a través de los profetas. Pero a los profetas les apareció de diferentes maneras y en diferentes tiempos. Estás, ¿No?

140 Entonces, Dios les habló a los profetas, pero les apareció de diferentes maneras. Todas estas maneras en las que Dios le apareció a nuestros profetas, para hablarle a nuestros padres; todas esas apariciones, todas esas manifestaciones; escucha. Todas esas apariciones y todas esas manifestaciones se llaman Faneroo. Todas esas. Si apareció como una luz, es un Faneroo. Si apareció como un anciano, es un Faneroo. Si apareció como un torbellino, es un Faneroo. Todo eso se llama Faneroo.

141 Entonces, “No, no diga Faneroo pastor”. Ya, listo. Se manifestó de diferentes maneras, se apareció de distintas maneras. Pero, ¿Quién era? Era esa Persona allí.

142 ¿Está claro o no? Ahora, regreso a la cita aquí, regreso a la cita que estoy tomando. Regreso a esta cita porque... “No la complique, pastor. No diga Faneroo, por favor”. Pero, ¿Qué otra palabra se puede decir? Es que es esa. Todas esas formas diferentes, escúchame, para que se haga fácil para ti. Todas esas formas diferentes en las que Él apareció son Faneroo. ¿Qué se llama? Manifestación, aparición.

¹⁴³ Él apareció como el Shaddai, Él apareció como Jehová... Bueno, como Jehová Shalom. Él apareció como Jehová Jireh, como el Shaddai; apareció de diferentes maneras. Ahora, voy a leerte otra vez aquí, esta partecita. Dice, párrafo 82, donde estaba leyendo. Cómo es que una cosita así puede estar encerrando tanto. Dice:

82 ¿Quién es esta gran Persona invisible? ¿Quién es Este a quien Abraham vio en visiones?

¹⁴⁴ Mira, Abraham lo vio en visiones muchas veces, desde Génesis 12 hasta Génesis 21, 22, 23. ¿Quién es este? Dice:

¿Quién es este a quien Abraham vio en visiones? Pero ya a lo último se manifestó en carne.

¹⁴⁵ A ver, vamos a ver. Vamos a ir. Génesis. ¿Cuál es lo último? “A lo último se manifestó en carne”. Porque tenemos que saber que el Profeta no está inventando algo. O sea, habló muchas veces, lo vio en muchas visiones, pero a lo último... a lo último se manifestó en carne. Génesis 18.

¹⁴⁶ En Génesis 24 está el matrimonio de Isaac y la muerte de Abraham, pero estamos hablando de lo que se está refiriendo el Profeta; muchas manifestaciones, muchos Faneroos; pero a lo último, a lo último... Escucha. Por eso es que el hermano Branham dice; el hermano Branham dice que hay dos palabras. Ahora, espero... Dios mío ayúdame.

¹⁴⁷ El hermano Branham dice que hay dos palabras diferentes; una es Aparición y otra es Venida, dice: “La Aparición es antes de su Venida”. ¿Están escuchándome? Escúchame ah. Todas estas formas en que El Señor, Elohim se apareció, son sus apariciones, es el mismo que ha venido, pero se está apareciendo. ¿Está claro? Es su Faneroo, diferentes Faneroos. Bien, pero ahora estoy añadiéndole algo; el hermano Branham dice: “Una cosa es su Aparición y otra cosa es su Venida. Primero es su Aparición y después su Venida”.

¹⁴⁸ Ahora, ¿Dónde estamos viviendo nosotros? ¿En qué...? Apocalipsis 10, ¿Qué cosa es? ¿No es la Venida del Señor? Recuerda, es la Venida del Señor a Su Novia. Escúchame ah, por eso te dije, nosotros estamos hablando de la Venida del Señor a Su Novia. Y cuando Él iba a venir... Cuando Él iba a venir para Su Novia, Él iba a hacer diferentes cosas. Y el Profeta dice; todavía estamos hablando de Su Aparición, ¿ya? Dice, párrafo 82:

82 ¿Quién es esta gran Persona invisible? ¿Quién es Este a quien Abraham vio en visiones? Pero ya a lo último se manifestó en carne, antes que el hijo viniera.

¹⁴⁹ ¿Cuándo vino el hijo? Estamos en Génesis 18, ¿ya? ¿Cuándo vino el hijo? Génesis 21. ¿Cuál fue el hijo que vino? Isaac. Antes que viniera el hijo, Él se manifestó en carne. ¿Dónde está manifestado en carne? En Génesis 18. Escucha.

¹⁵⁰ Así que, antes de que el Hijo venga, antes de que nos encontremos con Jesucristo en el aire, antes de eso, el Hijo tiene... Elohim tenía que manifestarse en carne. Dice, nosotros vemos a Elohim manifestado en carne antes de que nos encontremos con el Hijo. ¿Dónde nos vamos a encontrar con el Hijo? 1 Tesalonicenses capítulo 4: “Nos encontraremos con Él en el aire”. No en la tierra, ¿Está bien, no? En la tierra, no. No en la tierra, en el aire. Entonces, esta Venida aquí, dice, “Pero ya a lo último,” Escucha la palabra.

Pero ya a lo último se manifestó en carne, antes que el hijo viniera. Dios mismo vino a Abraham en la forma de un hombre, en el tiempo del fin, ¡manifestado! El lo vio a Él en una pequeña Luz en una ocasión; él lo vio en visiones; él oyó Su Voz: muchas revelaciones. Pero un poco antes del hijo prometido, [Un poco antes de Génesis 25, Génesis 21; un poco antes de encontrarnos con Jesús en los aires, en las nubes.] él lo vio a Él en la forma de un hombre, y habló con Él, y le dio de comer y le dio de beber. ¿Ven? Fíjense, Dios mismo velado en carne humana.

¹⁵¹ Bien, antes de que nosotros encontremos al Señor Jesucristo en el aire, en cuerpo glorificado; Él mismo tenía que ser

manifestado. Escucha la palabra. Él mismo tenía que ser manifestado en carne humana. ¿Vimos nosotros eso? Vamos a decir; entre comillas, “lo vimos”. Porque eso aconteció en el día que el Ángel Fuerte descendió y se escondió en la carne del hermano Branham. ¿Qué era el hermano Branham? ¿Qué era la carne del hermano Branham? Era el velo en el cual se estaba manifestando Elohim; Dios mismo.

¹⁵² Así que escucha, entonces. Cuando el Señor Jesucristo descendió en Apocalipsis 10, en Su Venida, Él se manifestó; escucha lo que estoy diciendo, ¿ya? En Su Venida, cuando Él vino, Él se manifestó en la carne del hermano Branham.

¹⁵³ Así que, en Su Venida, la Venida para nosotros, para la Novia; en Su Venida Invisible, Él se manifestó de diferentes maneras; pero finalmente se manifestó en la carne de un hombre que comía, que bebía, que estaba cansado, que envejeció. ¿Cuál fue la carne en la cual se veló Dios en nuestros días? En la carne del hermano Branham.

¹⁵⁴ ¡Eso! También fue un Faneroo. Cuando apareció como Luz, era Faneroo; cuando apareció como un torbellino, era un Faneroo; cuando vino como un Ángel, era un Faneroo; cuando vino como una Voz, era un Faneroo. Y cuando vino como un hombre; finalmente, esa fue su manifestación final. Antes de encontrar a Isaac, antes de encontrar a Jesucristo en el aire.

¹⁵⁵ Él se manifestó en la carne de un hombre para manifestar el ministerio de El Hijo del Hombre, ¿Está bien? Ahora, escucha. No te vayas a confundir, mira lo que acabo de decir; fue su manifestación final en el día de Su Venida. ¿Cómo se manifestó? En la carne de un hombre, ¿Estás escuchándome?

¹⁵⁶ Ahora te voy a citar. En Su Venida, Él se estaba manifestando. ¿Cuáles fueron las manifestaciones de Él? A ver, déjame decirte otra cosa más. Aquí mismo, en este mensaje. Sígueme porque no

estoy hablando rellenos, ¿ya? Sígueme por favor. Aquí mismo en el párrafo 35:

35 Y así que encontramos eso, aun en tiempos tan antiguos como el de Job. Job sabía que había un Dios. Él lo sabía. Y no hay un ser humano, en su mente cabal, que no sepa que tiene que haber Algo en alguna parte. Y ahora, Job quería hablar con El.

¹⁵⁷ Ahora, el hermano Branham dice: “Todo hombre siempre quiere ver a Dios”. Hay algo en el corazón del hombre, del ser humano; que quiere ver a Dios. Y entonces, en ese deseo de ver a Dios, Dios tiene que haber provisto una forma para que nosotros lo veamos. Así que, Dios ha prometido que nosotros vamos a ver a Dios, pero lo vamos a ver de la forma que Él prometió. Entonces, acá dice:

*Y ahora, Job quería hablar con Él. Y quiero que Uds. se fijen en la forma que Dios **escogió** para hablar con Job.*

¹⁵⁸ Dios escogió una manera para hablar con Job, Dios escogió otra manera para hablar con Abraham, Dios escogió otra manera para hablar con Manoa, Dios escogió otra manera para hablar con Gedeón. Dios escoge la manera para hablarnos; y Dios escogió una manera para hablar en el día, cuando vino a Palestina; y Dios escogió para hablar de una manera cuando vino el día de los Hechos; y Dios escogió una manera para hablar en el día de Lutero; y Dios escogió una manera para hablar en el día de Wesley; y Dios escogió una manera para hablar en el día de los Pentecostales. ¡Todo eso eran manifestaciones de Dios! No había nada errado.

¹⁵⁹ Cuando Dios habló a través de Lutero, era Dios hablando a través de Lutero; Dios se veló en la carne de un reformador. ¿Por qué? Porque Dios había prometido que vendría la Unción del Hombre, el tercer ser viviente. Y cuando se fue Lutero, Dios tomó a Wesley, porque todavía había prometido hablar en la carne de un hombre bajo la Unción del Hombre. Y cuando se fue Wesley, Dios tomó a los Pentecostales y todavía habló bajo la Unción del

Hombre en los Pentecostales; era la forma en que Dios se estaba dando a conocer, bajo la unción del hombre, ¿Está claro?

¹⁶⁰ Y Dios luego escogió, de acuerdo a su Promesa; revelarse, manifestarse bajo la Unción del Águila. Y tomó a un profeta, el profeta de Apocalipsis 10. Él no se podía manifestar de otra manera, tenía que manifestarse a través de ese profeta. Era la forma final. Era el Faneroo final de Dios en una carne; en una, de un hombre. ¿Estamos, no? Dice:

Y quiero que Uds. se fijen en la forma que Dios escogió para hablar con Job. Dios estaba velado cuando Él habló con Job. Él estaba velado en un torbellino; descendió en un torbellino. [¿Creen eso? Dice.] ¿Creen Uds. que Dios todavía viene en un torbellino?

¹⁶¹ ¿Cuál era el velo que Dios utilizó para hablar con Job? ¿Un hombre? No, no; fue un torbellino, desde un torbellino. Ahora dices, ¿Cómo sería el torbellino? ¿Quieres que lo interprete el Señor? Mira cómo dice, ¿cómo es el torbellino?

36 Hay varios sentados aquí, un grupo, que estuvo con nosotros el otro día cuando Él vino en un torbellino.

¹⁶² ¿Le vino Dios a Job en un torbellino? ¿Le vino Dios al hermano Branham en un torbellino? ¿Le vino Dios a Gedeón en la forma de un ángel? ¿Le vino Dios al hermano Branham en la forma de un ángel? ¿Le vino Dios a Moisés en la forma de una luz? ¿Le vino Dios al hermano Branham en la forma de una Luz? ¿Le vino Dios a Juan el Bautista en la forma de una paloma? ¿Le vino Dios al hermano Branham en forma de una paloma? Todos esos eran Faneroos, todas esas eran apariciones del Señor, no hay nada errado; era Elohim mismo tratando de llegar a ser materia. Mostrándonos, “Cómo quiero llegar a ser materia”. Todos estos eran Faneroos. Y dice, entonces aquí:

... Cuando El vino en un torbellino. Nos había dicho el día anterior, el Hermano Banks Woods y ellos, cuando Él dijo: “Coge esa piedra, arrójala al aire, y di: ¡ASÍ DICE EL SEÑOR!, tú lo verás al instante”.

163 Ahí no vio nada, solo una Voz; había un Faneroo. ¿Cuál fue el Faneroo? Una Voz que él oyó, nadie más oyó. ¿Me sigues, no? Sígueme, sígueme, no te vayas. Café repartan, por favor. Y dijo:

‘¡ASÍ DICE EL SEÑOR!, tú lo verás al instante’”. Y yo cogí la piedra, estando allá arriba en la cima del monte, la arrojé al aire, y la...por supuesto, al ir cayendo, eso comenzó el torbellino, ¿ven?, la succión de eso.

164 Mira, dice: “Eso comenzó el torbellino”. Ahora, voy a seguir leyendo. Ah... Párrafo 43.

43 Yo regresé a donde debería estar parado, y del aire vino un torbellino, por todo el cañón, de arriba, [¿De dónde venía el torbellino? De arriba dice.] que era tan poderoso, a tal grado, que despedazó piedras penetrando de ocho a diez pulgadas.

165 En la montaña; cortó de ocho a diez pulgadas en la montaña, de ese torbellino estamos hablando. Fue una explosión, fueron tres explosiones; dice:

...era tan poderoso, a tal grado, que despedazó piedras penetrando de ocho a diez pulgadas [Veinte cm. o veinticinco cm.– Trad.] en la cima del monte, y las arrojó a doscientas yardas [Ciento ochenta y dos m.–Trad.] de allí. Y tronó tres veces así, y una Voz salió de él. ¿Ven?

44 Y todos ellos parados allí. El Hermano Banks,

[Etc, etc. Voy a parar un ratito, voy a saltar al párrafo 46; dice:]

46 Pero siguió adelante; aconteció sólo un poco...viajando hacia el norte. Unos pocos-pocos días después, Eso llegó hasta el océano, y Uds. vieron lo que aconteció alrededor de Fairbanks [Alaska.– Trad.]. Fue una señal de juicio.

166 ¿Qué pasó? El terremoto de Alaska. ¿Cómo empezó? Con el torbellino por lanzar la piedra, desde allí... ¿Quién puede decir, hermano, que el terremoto empezó con lanzar la piedra? Ellos dicen: “Hemos seguido, hemos rastreado la grieta allí, de la falla de San Andrés”. Pero eso empezó a moverse desde que el Profeta arrojó la piedra, porque Dios le dijo: “Arroja la piedra”. Eso no fueron que las placas estaban... Esa es la explicación natural;

pero eso aconteció porque el Señor dijo: “Arroja la piedra”, y desde allí, empezó a desarrollarse. ¿Cómo sucedió? Por el torbellino.

¹⁶⁷ Entonces ya entiendes; cuando Dios le habló a Job. ¿Qué piensas que era? Fue una cosa, así como una explosión, ¡Fuuuu! ¡Fuuuu! Así fue, exactamente. Entonces estás viendo las manifestaciones de Dios, estás viendo cómo Dios se manifestó de diferentes maneras; era Elohim. Pero a lo último, estamos viendo; Él se iba a manifestar en carne. Todas esas cosas eran Faneroo, eran manifestaciones, apariciones.

¹⁶⁸ ¿Cuándo? Apocalipsis 18, ¿Es Su Venida? Apocalipsis 18 es como Apocalipsis 10, es la Venida Secreta del Hijo del Hombre. ¿Cómo sabes que es el Hijo del Hombre? Porque reveló el misterio en el corazón de Sara, el secreto de Sara, Él lo reveló. Se recuerdan, ¿no? Y después de eso, ¿Qué anunció? Le abrió los misterios a Abraham, Génesis 18; y en Génesis 19 le abrió el misterio del juicio viniendo para destruir Sodoma. Pero él ya tenía la promesa de que el hijo iba a venir.

¹⁶⁹ Entonces aquí, el Profeta nos está mostrando cuál es la manifestación en la carne de un solo hombre, antes de venir el Hijo, antes de encontrarnos con el Hijo. Él se iba a revelar, Dios mismo se iba a revelar en Su Venida, Dios mismo se iba a manifestar, Dios mismo se iba a aparecer a Su Pueblo en la carne de un hombre, un profeta. El Hijo del Hombre en la carne de un profeta. ¿Cómo se llama eso? Aparición. “El Señor apareció, el Señor apareció, el Señor se manifestó, el Señor se manifestó.” ¿Qué es eso? Es la aparición, es la manifestación, es el Faneroo del Señor, los diferentes Faneroos del señor. Al final Él tenía que aparecer en carne, al final Él iba a tener un Faneroo en carne, en la carne de un hombre. Están, ¿no? No estás confundido, bien. Gloria al Señor, qué bueno.

¹⁷⁰ Y entonces Dios prometió que esto mismo sería revelado en el día de Sodoma, cuando los días de Sodoma estuvieran aquí. Cuando los días de Sodoma estuvieran aquí... Voy a leértelo, ¿ya?

Ahora, dice aquí: Párrafo 58. Ya, yo voy a decir; no voy a acabar mi tema, así que voy a estar tranquilo. Ya, ya sé que no lo voy a acabar, no voy a estar apurado, ya. [El hno. Ever mira su reloj - Ed.] No te quiero mirar. Dice:

58 Y así es Dios. El se cambió a Sí mismo de—de una Columna de Fuego, para llegar a ser un Hombre.

¹⁷¹ ¿Viste lo que está diciendo? Mira lo que está diciendo, “Él se cambió de ser una columna de fuego,” Y recuerda que la Columna de Fuego era la forma en la que Él se veló para que no vieran al Hombre Espíritu, al Hombre Teofanía. Y dice:

*58 Y así es Dios. El se cambió a Sí mismo de—de una Columna de Fuego, para llegar a ser un Hombre. Luego El mismo se cambió de eso, de nuevo al Espíritu, para que Él pudiera morar en el hombre. Dios actuando en el hombre, **[Así que está hablando del proceso]** lo que Él realmente era. Jesucristo era Dios actuando en el Hombre, en un Hombre. En un Hombre;*

¹⁷² Están, ¿no? Jesucristo era Dios actuando en un hombre, en la carne de uno pues.

¹⁷³ Cuando Jesucristo apareció, ¿Quién era ese? Era Dios, pero actuando en un solo hombre. No en Pablo, no en Pedro, solo en ese hombre. Era Dios en un hombre. Dice:

*... eso es lo que Él era. Él había cambiado de la Columna de Fuego, en la que en ese entonces había entrado; la cual **[Escúchame]** era un velo en el desierto que escondía a Dios de Israel.*

¹⁷⁴ ¿Qué era el Pilar de Fuego? Era el velo que escondía a Dios, para que Israel no viera a Dios. ¿Quién era Dios? Un hombre pues. Así que, el Pilar de Fuego solo era el velo que escondía a Dios, era otro velo, era otro Faneroo. Esto es el párrafo 58, si ustedes lo quieren encontrar.

*... la cual era un velo en el desierto que escondía a Dios de Israel. Moisés vio la forma de Su cuerpo **[Ahí está]**, pero realmente Él*

estaba escondido todo el tiempo detrás de esta Columna de Fuego, la cual era el Logos que salió de Dios.

175 ¿Están, no? ¿Qué veía Moisés? La Luz. ¿Y qué hacía la Luz? Escondía a Dios, al Hombre que estaba ahí detrás. Entonces dice:

59 Ahora encontramos aquí que, desde Pentecostés, Dios no está actuando en el hombre [En un hombre], o actúa...ahora Él está actuando a través del hombre. ¿Ven? Él estaba actuando en un Hombre en aquel entonces: Jesús. Ahora Él está actuando a través del hombre que Él ha escogido para este propósito.

176 ¿Quién es el hombre que Él escogió para ese propósito? El hermano Branham.

Dios, en la forma de hombre, Él se cambió a sí mismo de la forma de—de un—de un Dios, a la forma de hombre.

Ahora, párrafo 60. Tolérame, por favor, ¿ya?

60 El vino en tres nombres, en tres nombres de Hijos. El vino en el Hijo...en el nombre del Hijo del Hombre, el Hijo de David, y el Hijo de Dios; tres nombres de Hijos. [Hijo de Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David].

61 Ahora, Él vino primero en el Hijo de Da-...Hijo del Hombre, porque Él era un Profeta. Ahora, Jehová mismo llamó a Ezequiel y a los profetas, “hijo de hombre, ¿qué ves tú?” Jesús nunca se refirió a Sí mismo como Hijo de Dios;

177 Yo estaba revisando eso. La mayoría de veces, tú vas a la Escritura... ¡Ahh! Déjame. Quiero hablar tranquilo, me estoy dando cuenta que estoy... muy rápido. Despacio.

178 La mayoría de veces que habla Jesús de sí mismo, se refiere a Él como el Hijo del Hombre. Muy pocas veces se refiere a Él como Hijo de Dios. Claro, Él era el Hijo de Dios, el Primogénito, el Unigénito; pero el Ministerio en el que Él se estaba desarrollando, desenvolviendo; era el ministerio del Hijo del Hombre. Está claro, ¿Verdad? Bien.

179 Ahora, quiero saltarme un poquito. Entonces, es importante que entendamos eso. Las dispensaciones en las que nos estamos moviendo. Párrafo 67: “Ustedes tienen que saber estas palabras y estas cosas”. ¿Ves?

180 “Hermano Ever, usted la complica. Por qué dijo Faneroo y Apokalupto, y Parusía. Y ahora sale con Epifanía. No... Me emborracha”. El Profeta dice, “Usted tiene que conocer estas palabras”. Por eso, solamente ponle atención. Es como... “¿Por qué le pusieron Ever, hermano? Le hubieran puesto otro nombre más bonito, le hubieran puesto Pedro. Usted la complica hermano. Un nombre más fácil. Le hubieran puesto: Sí; o Número 1”. Y a ti, ¿Por qué te pusieron Euclides? Te hubieran puesto otro, ¿cierto? Así que, es solamente identificar nombres. Entonces, el hermano Branham dice:

67 Uds. tienen que saber estas palabras y estas cosas. Miren a Hattie Wright, en esa ocasión cuando el Tercer Jalón...Uds. lo recuerdan. De todas las cosas, esa mujer [Escucha] dijo la cosa correcta.

181 ¿No estamos nosotros en el Tercer Jalón? ¿No dices que nosotros estamos viviendo en la Tercera Etapa, en el Día en que El Señor ha venido? Entonces, si nosotros estamos viviendo en el Día en que El Señor ha descendido; entonces ese es el tercer Jalón. Y para que el Tercer Jalón opere, tenemos que decir las cosas correctas, y no podemos decir las cosas correctas a menos que tengamos el pensamiento correcto.

182 Tenemos que conocer las palabras. Eso se llama colores de diferentes... Tenemos que conocer las palabras. Por eso dice, “Miren a Hattie, Hattie conoció las palabras”. ¿Qué fue lo que pasó allá con Hattie? Si tú recuerdas lo que pasó con Hattie... Por eso, sígueme, ¿ya? Pon atención.

183 ¿Qué pasó en la casa de Hattie? Allí estaba el hermano Branham, había estado hablando del pececito que resucitó, que Dios le dijo, “Háblale al pececito, dale la vida”. Pero ahora estaba

hablando de cómo es que Dios le había dicho, “Crea las ardillas.” Y dijo, “¿Dónde las quieres?” Dijo, “Quiero una ahí, ahí, ahí”. Y dice, “Las ardillas fueron materializadas. Yo las hablé y se materializaron. Esto no es como Jesús cuando dijo: Llenen los cántaros de agua; y entonces dijo: Ahora, que se conviertan en vino, y fueron y sacaron el agua, y ya no era agua, era vino”.

¹⁸⁴ Dice, “Pero allí Jesús tomó una cosa creada y la transformó. Pero acá no”, dice, “Acá no había nada. Él me dijo: Habla; y yo las hablé, y las ardillas fueron creadas; la Palabra las creó”. Y el Profeta dice, “Ese era Jehová Jireh, el mismo” ... Escucha lo que está diciendo el Profeta, “¡Ese era Jehová Jireh!”.

¹⁸⁵ ¿Dónde estaba Jehová Jireh? En el libro de Génesis, en la vida de Abraham. ¿Cuándo? Cuando el Ángel le dijo: “Sacrificame a Isaac”. Y no lo iba a sacrificar, y entonces Dios creó el carnero para que fuese matado, Dios creó el carnero; esa es La Palabra Creadora.

¹⁸⁶ Así que, mira. El Calvario... Escúchame aquí. El Calvario es el sacrificio necesario. Cuando reconocemos el sacrificio del Calvario, cuando aceptamos el sacrificio del Calvario; cuando la Vida de Aquel que murió en el Calvario viene a nosotros; Entonces, ¡Lo próximo! Es ver a Jehová Jireh manifestado. ¿Cuál es Jehová Jireh? La Palabra Creadora Manifestada.

¹⁸⁷ Toda persona que ha aceptado el sacrificio de Jesucristo en el Calvario... y la Vida de ese Cordero viene a nosotros; se llama Nuevo Nacimiento. Y cuando venimos al Nuevo Nacimiento, eso nos llevará a ver a Jehová Jireh en la escena. ¿Qué hará Jehová Jireh en la escena? Traerá La Palabra Hablada, La Palabra Creadora. ¡De eso es de lo que estaba hablando el Profeta, allí con Hattie!

¹⁸⁸ Y los hermanos estaban en silencio, y les dijo, “Eso era Jehová Jireh creando mi necesidad, supliendo mi necesidad. Así como suplió la necesidad de Abraham, Dios suplió mi necesidad. ¡Era

Jehová Jireh creando esas ardillas!”. Mira qué es lo que está diciendo el Profeta.

¹⁸⁹ Y entonces, Hattie está allí escuchando, y cuando escucha que eso es Jehová Jireh, que esa es la manifestación... Escucha. Que esa es una ¡manifestación de Jehová Jireh! ¡El mismo Jehová Jireh que le apareció a Abraham, ese mismo Jehová Jireh le apareció al hermano Branham! Solamente que allá, Jehová Jireh habló desde afuera, en la forma de un Ángel. Pero aquí, Jehová Jireh no estaba hablando de afuera, en la forma de un Ángel; estaba hablando ¡de adentro, desde el Profeta! ¡Elohim! El Creador, estaba hablando desde adentro del Profeta.

¹⁹⁰ Creó las ardillas, la última manifestación. Y entonces Hattie salió y dijo, “Hermano Branham, yo quiero decir algo. ¡Esa es la verdad!”, en otras palabras, diríamos: ¡Ese es Jehová Jireh! El mismo que estuvo con Abraham, es el mismo que estaba obrando a través de usted. Es Faneroo, es un Faneroo de Jehová Jireh en usted, hermano Branham. Eso es lo que está diciendo. El Profeta dijo, “Ella dijo la cosa correcta”.

¹⁹¹ Y el Profeta dice, “Por eso tienes que conocer las palabras”. ¿Para qué? Para podernos acercar al Señor, en esta hora del Tercer Jalón, hablando la cosa correcta. ¡No podemos acercarnos al Señor y obtener las cosas que el Señor prometió, si no hablamos la cosa correcta! Cuando ella dijo, “Yo creo que ese era Jehová Jireh”. Estoy poniendo esto entre paréntesis, entre líneas. “Yo creo que esa fue la Manifestación de Jehová Jireh, yo creo que fue un Faneroo de Jehová Jireh con usted, hermano Branham”. Entonces, ¡el mismo Elohim! habló otra vez, a través del hermano Branham, y dijo, “¡Dale lo que ella te pida!”.

¹⁹² ¿Qué pidió ella? ¿Un cordero? ¿Qué pidió? ¿Ardillas? ¿Qué pidió? ¿Un millón de dólares? Dios podía crear eso, pero ella pidió a Jehová El Salvador; eso es lo que pidió. “¡La salvación de mis hijos! No quiero ardillas, quiero Salvación. Quiero algo Eterno. Quiero al Consolador Manifestado aquí”. Y en esa misma hora, El

Señor... Mira, por hablar la cosa correcta; este Jehová Elohim, este Jehová... Disculpa. Este Jehová Jireh proveyó salvación para estas personas.

¹⁹³ Tenemos que decir las palabras correctas. Tenemos que acercarnos a Él hablando las palabras correctas. No podemos ir a Él... Yo no puedo venir y hablarte a ti cualquier cosa, tengo que saber de qué te estoy hablando; y tú tienes que saber que lo que te estoy diciendo no es un relleno, tú tienes que saber que estas cosas deben que ser conocidas por nosotros, que decimos estar en el Tercer Jalón, que decimos que nos vamos en el Rapto. ¡No cualquiera se va en el Rapto! ¡Dios tiene que revelarte estas cosas! ¡Hacerte entender estas cosas, verlas en la Escritura!

¹⁹⁴ ¿Fue esa la última Manifestación de Dios en un hombre antes de encontrar a Isaac, antes de ver a Isaac? Claro. La última manifestación de Dios obrando a través de ¡un solo hombre! ¿No fue Dios hablando, obrando a través del Hno. Branham? Claro que sí. Eso era un Faneroo, listo. ¿En qué día? En el Día de Su Venida. Era Su Aparición en el Día de Su Venida. ¿Están siguiéndome?

¹⁹⁵ Escúchame, no te confundas, ¿ya? Era Su Aparición en el Día de Su Venida. ¿Había venido Él? Sí. ¿Dios mismo? ¡Sí! 1 Tesalonicenses capítulo 4, “¡El Señor mismo descenderá!”.

¹⁹⁶ ¡Era el Señor mismo! Ya no en una Luz, ya no en un torbellino, en todas estas cosas; pero Apocalipsis... Disculpa, 1 Tesalonicenses 4 dice, “En una Aclamación”. “¿Y qué es una Aclamación?” Dijo el Profeta. Dios no hace nada, Dios no revela sus misterios sin hablar a través de un profeta. ¿Qué era la Aclamación? Dios juntando a Su Pueblo por un mensaje traído por un profeta; Dios en un profeta. Está claro, ¿no?

¹⁹⁷ Así que, Dios en Su Venida, se estaba manifestando en la Aclamación, Aclamación. Dios, en el Ministerio del Hijo del Hombre, trayendo un mensaje. Él ya se había manifestado como

Sanador. ¿Qué es Sanador? Jehová Rafah. Jehová Rafah ya se había manifestado. Él ya se había manifestado como un discernidor, el Ministerio del Hijo del Hombre. Pero ahora se está manifestando como el Revelador de los Misterios. Están, ¿no? Como Zafnat-Panea, el Revelador de los Misterios.

¹⁹⁸ ¿Cuándo? A partir de 1 Tesalonicenses 4. “El Señor mismo descenderá, en una aclamación”. Listo. Lo tenemos. En una Aclamación. Es la Venida del Señor. Ahora, vamos a ir ahí. Te estoy recapitulando todo lo que te he enseñado en estos días.

¹⁹⁹ 1 Tesalonicenses 4. ¿Qué es 1 Tesalonicenses 4? No voy a hablarte del versículo 13 y 14, porque eso es para otro tema que está todavía aquí adelante, si el Señor nos tiene aquí. Dice:

15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con una aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo;

²⁰⁰ Así que, ¿Quién va a descender del cielo? El Señor mismo. ¿Dónde está el Señor mismo descendiendo del cielo? En Apocalipsis 10. ¿Cómo se llama en Apocalipsis 10? El Ángel Fuerte que tiene el Librito abierto, “Su pie en el mar y su pie en la tierra y juró que el tiempo no sería más”. ¡Ese! Es lo mismo que está en 1 Tesalonicenses 4. Dice, “El Señor mismo descenderá...” 1 Tesalo-Tesalonicenses 4; por hablar rápido, ¿Ve?

²⁰¹ Eso mismo de Apocalipsis 10 es 1 de Tesalonicenses 4: El Señor mismo. Solo que allá dice “Ángel Fuerte”, se encontró con el ángel de la séptima edad, luego habló con Juan, eso es lo único que dice allí. Pero cuando vienes a Tesalonicenses, dice, “El Señor mismo”, ya sabes quién es: El Ángel Fuerte. En una Aclamación, ¿Quién es ese? Apocalipsis 10:7. ¿Estás? En una Voz de Arcángel, ¿quién es ese? Apocalipsis 10, 8 al 11. ¿Están, no? Y Trompeta de Dios, no se ve allí porque Trompeta de Dios es salir en el Rapto.

²⁰² Entonces, encuentras que esa venida de Apocalipsis 10 es la misma venida de 1 Tesalonicenses 4. Es el Señor mismo descendiendo. Es Su... Ahora, cuando dice aquí, ¿qué es esto? Su Venida; ya no estamos hablando de la Aparición. La Aparición en Su Venida, ya no estamos hablando de eso. Ahora estamos hablando de Su Venida. Todavía, todavía estamos hablando de Su Venida, pero ya no estamos hablando de la Aparición, estamos hablando de Su Venida.

²⁰³ Entonces, en esta venida, Él viene, Él mismo; y en esa venida, Él viene como la Aclamación. ¿Quién es? Él mismo. ¿Quién era el que hizo la Aclamación? ¿El hermano Branham? No, esa fue la carne, pero el que estaba obrando a través de eso, la Aclamación verdadera era Jesucristo mismo. Un mensaje. Abriendo los misterios. ¿Sí me sigues? Era Su Venida.

²⁰⁴ Ahora, esa palabra... Dice, “¡Esa fue Su Venida, hermano! ¡Gloria al Señor! En los días finales, Él vino en la forma de un profeta. Se manifestó en un Faneroo, era un Faneroo, era Su Faneroo, su último Faneroo fue escondido en la forma del hermano Branham, en un profeta”. Sí, pero además, eso es Su Venida en una Aclamación. Ahora, esa venida... ¿Todavía me sigues? Esa venida, cuando decimos, “Esa venida, hermano ¡Gloria al Señor! Estamos esperando...” Esa es la venida que esperamos. La Venida Secreta. Esa venida... Ahora se los complico, es Parusía.

²⁰⁵ Así que, ya vimos sus Faneroos diferentes y vimos su Faneroo final en Su Venida; había un Faneroo en su Parusía. ¿Están, no? Y en ese, y ese Faneroo para su Parusía, se llama Aclamación. ¿Está claro? Había diferentes Faneroos: Faneroo, Faneroo, Faneroo. Pero había un Faneroo como Aclamación; en Su Venida. ¿Está claro o no? No solamente como una luz, no solamente como un torbellino, todo eso es Faneroo. Pero, en Su Parusía Él vendría no solo como eso, sino que, en su Parusía, Él prometió que vendría con un mensaje, revelando el Misterio. Eso se llama Aclamación. ¿Están?

²⁰⁶ Y cuando se fue el hombre que trajo la Aclamación, entonces ¡Él mismo! Su Parusía, en Su Venida, ¡Él mismo! No otro, no hay ningún error. Es el mismo Elohim materializándose, queriendo llegar a ser carne, queriendo llegar a un cuerpo glorificado, queriendo llegar a la Nueva Jerusalén; pero se está desarrollando. Entonces, ¿Qué era necesario antes de llegar a la Nueva Jerusalén? ¿Qué era necesario antes del cambio de cuerpo? ¿Qué era necesario antes del Rapto? Que Él mismo se encarnara en una Aclamación. En un profeta. ¿Ya sucedió? Sí. ¡Él mismo! Y luego que se fue el Profeta, todavía ¡Él mismo! En su Parusía, se quedó. ¿Y qué hace Él mismo en Su Parusía? ¿Qué hace Él mismo en Su Parusía? ¿A dónde se metió? Se metió a Su Novia.

²⁰⁷ Cuando llegas a entender eso, cuando llegas a entender que es ¡Él mismo! en La Novia, es ¡Él mismo! en sus ministros, es ¡Él mismo! en los niños, en los jóvenes, en los ancianos, es ¡Él mismo! en el esposo, ¡Él mismo! en la esposa. ¡Es Él mismo! ¡No otra persona, es el mismo Elohim!

²⁰⁸ ¿Qué hará Él mismo? ¿Qué hace el mismo Elohim en Su Parusía después del Profeta? Cuando está ahora metido, no en un cuerpo, sino en un Cuerpo Místico. ¿Qué hace Él? Las obras que Él prometió hacer para nosotros. ¿Va a discernir en nuestro día? ¿Va a sanar a los enfermos como las campañas de sanidad? Eso fue Primer Jalón y Segundo Jalón. No. En nuestro día Él prometió hacer algo. En nosotros, ¿qué haría? Abrir el entendimiento, abrir nuestros ojos para que podamos reconocer que es ¡Él! el que está aquí. Su Parusía. ¡Él mismo! ¡Es Él mismo en mí! ¡No yo, es Él en mí! ¡Es Él en ti! ¡No tú, Él en ti!

²⁰⁹ Eso es lo que Él quiere alcanzar en esta hora. En Su Parusía, Él mismo quiere vivir en ti, quiere vivir en nosotros. No nosotros. Por eso es que Pablo decía, “Ya no vivo yo, sino que Cristo en mí.” En este día, en esta Parusía, Él quiere vivir en nosotros. El Profeta, dijo el Profeta, “La iglesia tiene que llegar a ser tanto Él, como Él; que Ella tiene que tomar el lugar de Jesucristo”.

²¹⁰ Las obras que Él dejó para hacer en esta hora, esas son las cosas que vamos a hacer. No nosotros, ¡es Él! Cuando Jesucristo estaba aquí, en esa Parusía de ese día; Él dijo: “Yo no hago las obras, Yo no soy el que habla estas cosas, es el Padre que mora en Mí el que hace estas cosas, es el Padre que mora en Mí el que habla estas palabras. ¡Créanme!”, dice, “Créanme que Yo soy, que Yo soy el Todopoderoso. Si no me quieren creer por mis palabras, créanme por las obras, porque las obras dicen quién soy Yo.”

²¹¹ ¿Era Dios mismo en los días de Lutero? Claro, en ese día. ¿Era Dios mismo en los días de Wesley? Claro, ¿Era Dios mismo en los días de los Pentecostales? Pero haciendo las cosas que Dios prometió para ese día. En este día es Dios mismo en Su Parusía prometida para nosotros. Esta no fue la Parusía prometida para Lutero, esta no fue la Parusía prometida para Wesley; Esta fue la Parusía prometida para nosotros. Dice, “Esta Parusía es el Rapto”.

²¹² 1 Tesalonicenses 4, esa palabra, “Parusía”, estamos hablando de esta Parusía, no de cualquier otra. Está hablando del Rapto: la Aclamación, la Voz y la Trompeta. Es para nosotros. El Profeta dijo, “¡Este!” Cuando tomó esta escritura, dijo, “Esta es una revelación exclusiva para La Novia”. Por eso es que a nosotros se nos hace claro.

²¹³ Entonces las personas se preguntan... solamente voy a decir algo aquí. Las personas se preguntan, “Y hermano, ¿Cómo se van a levantar los santos? Porque la Voz de Arcángel es Jesucristo levantando a los santos que han dormido. ¿Quién va a levantar a los santos? ¿Nosotros? ¿Cómo es que la iglesia va a levantar...?” No somos nosotros. ¡Es Elohim mismo llegando a ser carne! ¡Por eso es que la gente tropieza, porque no alcanza a ver que la promesa es que Dios va a vivir en nosotros!

²¹⁴ La gente no puede ver eso, dice, “Sí, yo creo que el Espíritu Santo es Dios viviendo en mí”. Pero cuando se trata de llegar a lo que Dios prometió, “Los misterios de Dios serían abiertos a

nosotros, los pensamientos de Dios llegarán a nuestro corazón porque tenemos la mente de Cristo”. “No, no hay tal cosa, hermano. El único que podía recibir los pensamientos de Dios era el Profeta”. ¿Cómo?

²¹⁵ ¿No dice que nosotros somos las cartas escritas por Dios leídas de todos los hombres? ¿No dice que nosotros tenemos la mente de Cristo? ¿No dijo el Profeta que después de los ojos viene la mente? ¿O solamente son párrafos para leer? Es lo que Dios prometió. ¡Cuando Dios dice algo, eso es lo que Él va a hacer! No importa si parece imposible, no importa si parece que es una locura; ¡Lo que Dios prometió, eso es lo que Él va a hacer! Dijo, “Él dejó unas obras para hacer en un tiempo apropiado; y esas obras para hacer, las hará por y a través de los miembros del Cuerpo del Señor Jesucristo; por y a través de La Novia”. Es lo que Él va a hacer en esta hora. Gloria al Señor.

²¹⁶ Pero, ¿cómo vamos a llegar a eso? Hablando bien. ¿Cómo podemos hacer que opere el Tercer Jalón? Hablando bien, diciendo las palabras correctas. Así que ya vimos entonces. Vimos la Manifestación, sus Faneroos, diferentes Faneroos; y el diferente Faneroo: Dios en carne. Y, además de eso, eso sería en Su Venida, y cuando Él viniera, Él vendría en la Aclamación: Dios en un profeta. ¿Te das cuenta? Esa es Su Venida, Su Parusía. Y también en Su Parusía, Él vendría como Voz de Arcángel; Dios en Su pueblo, para traer la resurrección de los santos. Y después de eso, Dios mismo haría que los santos que han resucitado y nosotros que somos transformados, vayamos a la Cena de las Bodas, ¿Cómo se llama eso? La Trompeta de Dios. Todo eso es Su Parusía. Su Venida en este día como el Hijo de Dios. ¿Están, no? Esa es Su Parusía.

²¹⁷ Su manifestación, Él se está manifestando. ¿Se manifestó en el Profeta? Claro. ¿Se está manifestando en nosotros? ¡También! Así que también hay un Faneroo de Dios a través nuestro. Dios en el Faneroo, en la forma, en la máscara de un cuerpo de creyentes. Dios en la máscara de un niño, Dios en la máscara de

un anciano, Dios en la máscara de un ministro, Dios en la máscara de un creyente. También es un Faneroo. ¿En qué tiempo? En el tiempo de Su Venida.

²¹⁸ No se acabó Su Faneroo, no se acabó Su Aparición, no se acabó Su Manifestación; todavía es Su Venida. Y todavía en Su Venida, en Su Parusía, viene la Trompeta de Dios, que es otra etapa, otra máscara, otro morfe de Dios. ¿Qué tenemos entonces?

²¹⁹ Y todas estas cosas que estoy haciendo aquí contigo, todas estas... ¿Me has visto operar aquí el Tercer Jalón? O, disculpa, ¿Me has visto operar aquí La Palabra Hablada? No. Pero dices, “Hermano, pero usted lo está explicando tan claro que yo puedo creer que si yo entiendo las palabras, llegará el momento que si yo digo las cosas correctas, La Palabra Hablada operará”.

²²⁰ ¿De dónde lo estás viendo? Yo no lo estoy haciendo, te lo estoy explicando. Y tú dices, “Sí es cierto, hermano, lo veo clarito”. ¿Cómo se llama eso? Revelación, eso se llama Apokalupto. “Así será el día en que el Hijo del Hombre se revele”. Eso es Apokalupto, Apocalipsis.

²²¹ Así que estamos viendo, te estoy diciendo, toda esta explicación que está llegando a tu corazón; es el Apocalipsis de Dios. “Así será el día en que el Hijo del Hombre se revele”, esto es el Hijo del Hombre siendo revelado a ti.

²²² Así que, ¿De cuántas palabras te hablé hasta aquí? Te hablé de Manifestación: Faneroo; te hablé de Su Propia Persona, Su Propia Presencia aquí: Parusía; te hablé de Él mismo revelando sus cosas aquí a través de la escritura, eso se llama Apokalupto, Apocalipsis. Tres palabras, van tres palabras hasta aquí. Y la última es: Si Él está aquí, si es Su Manifestación y si Él se está dando a entender, nos está explicando todas estas cosas a través de la escritura, entonces, ¿Qué es lo que está pasando aquí?” Esta es Su Epifanía.

²²³ ¿Y qué significa Su Epifanía? Que es Él mismo, pero, si no está en Su cuerpo, no está en el cuerpo del hermano Branham; si no es Su Cuerpo físico que está glorificado, que está en el cielo, entonces, ¿quién es Él? Es Él mismo, pero en la forma de su cuerpo teofánico.

²²⁴ El Ángel Fuerte de Apocalipsis 10, es Él mismo parado... y como te dije, es Él mismo parado aquí, si es que está aquí. Y Ese que estaría aquí, aunque es un Faneroo, ¿cierto? Aunque es Su Parusía; pero Él, parado aquí, Él mismo parado aquí, Él sería Su Epifanía, porque Él estaría parado aquí en el tiempo de Su Venida, en el tiempo de Su Manifestación, Él estaría parado aquí en su cuerpo teofánico. Eso se llama Epifanía.

²²⁵ Entonces te das cuenta, ¡Todo eso está aconteciendo aquí! Solo que queremos entender todas las cosas que están incluidas en la Venida del Señor. No solamente que vino para raptar, sino que vino para estar en mí. Vino a pararse aquí, vino para abrir la escritura, vino Él mismo en Su Parusía, en Su cuerpo teofánico. Todas esas cosas. Entonces el hermano Branham dice, “¿qué fue la Teofanía, pues? ¿Qué es la Teofanía de Él?” Dice, “Es su primer cuerpo, el primer cuerpo que tuvo allá en el cielo”. El cuerpo en el que le apareció.

²²⁶ Ahora, de todos estos Faneroos que había, unos de esos Faneroo, unos de esos fueron el cuerpo teofánico. La luz no era el cuerpo teofánico, el torbellino no era el cuerpo teofánico, el arcoíris no era el cuerpo teofánico, la paloma no era el cuerpo teofánico, la Voz no era el cuerpo teofánico, ¿está claro, no? Pero cuando Él le apareció a Moisés caminando como un hombre, era un Faneroo, pero era en su cuerpo teofánico.

²²⁷ Cuando Él vino con Abraham y comió, ese era un Faneroo, pero era su cuerpo teofánico, era una Epifanía. Entonces, cuando hablamos de Epifanía, ¿de qué estamos hablando? De Su Presencia, de Su Manifestación, de Su Revelación; pero en cuerpo teofánico. ¿Entiendes? ¿Está claro para ti?

²²⁸ Entonces, por eso es que en La Venida nosotros no estamos confundidos, no estamos: “¿Qué es lo que está pasando aquí, hermano?” Cuando tú puedes creer eso... Ahora, Su Teofanía es Él allí, parado allí. Puede ser que Su Teofanía en algún momento posea a alguien; al hermano Branham lo poseyó. La Teofanía, el cuerpo teofánico del Señor. El cuerpo teofánico del Señor poseyó al hermano Branham algunas veces, “Yo no dije eso,” dijo, “Fue Él el que lo habló”. Pero otras veces ese cuerpo teofánico no estaba poseyéndolo, estaba aquí al costado. ¿Estás, no?

²²⁹ Y a veces no era este cuerpo teofánico, era el Logos el que se movía. Y el Logos, voy a decir, el Pilar de Fuego para no confundir. Y el Pilar de Fuego era el que se movía, y el Pilar de Fuego iba, y dice, “El Pilar de Fuego está allá sobre esa hermana”, creo que lo leímos en un culto. “El Pilar de Fuego está allá sobre esa hermana”. ¿Ves? Ese era un Faneroo, ese no era su cuerpo teofánico. ¿Trabalenguas? Espero que no. Estoy tratando de que quede claro para ti. Por eso el Profeta dice, “Es importante que tú sepas, cómo acercarte a Dios”.

²³⁰ Entonces estábamos diciendo algo. ¡Ya voy acabar! ¡Gloria al Señor! Estábamos diciendo algo que es importante que entendamos, que cuando hablamos de su Epifanía, de su cuerpo teofánico parado aquí, si su cuerpo teofánico está parado aquí; Él no puede estar parado en Chile, no puede estar parado en Trinidad.

²³¹ Si el cuerpo teofánico del Señor Jesús está parado al lado del hermano Vin en Trinidad; no pudiera estar parado aquí, ¿Por qué? Porque Dios... Ahora, porque Dios, que es omnipresente, está en todas partes. Pero Dios, siendo una persona, una persona no puede estar en dos sitios al mismo tiempo. ¿Está claro, no?

²³² Dios es omnipresente. ¿Qué significa omnipresente? Que está en todas partes. Pero si su cuerpo teofánico está aquí, no puede estar en otro lado, pues. Tiene que estar aquí. “Pero y si está aquí,

¿No me estás diciendo, hermano, que el Señor es omnipresente? Entonces también está en Trinidad, también está en Estados Unidos, también está en Nueva York, también está en México”. Claro que sí. Pero no en su cuerpo teofánico. Está allí a causa de que no importa que no esté Su Cuerpo, Él es omnisciente y puede oírte, puede saber lo que sientes, puede saber lo que necesitas, y puede darte lo que necesitas sin que su cuerpo teofánico este allá. ¿Escuchas, no?

²³³ Su Palabra. Si Él está aquí, Su Palabra es tan real si Él está parado a tu lado, como si está parado en la luna. Lo que Él diga, eso se hace. Solamente que Él no puede estar parado en la luna, Él está parado aquí. ¿Dónde está? Donde está Su Novia, no está en otro lugar. Su cuerpo teofánico está acompañando a la Novia. No sé en qué parte está, tal vez está aquí ahora mismo, tal vez yo no soy consciente de Su Propia Presencia Teofánica aquí. ¡Yo sé que Su Presencia está aquí! Pero tal vez Su Presencia como el Espíritu Santo, tal vez Su Presencia como la unción prometida; y tal vez Su Presencia como su Epifanía. No hace ninguna diferencia.

²³⁴ Entonces, “Yo quisiera tocarlo, hermano”. No tiene que estar aquí para que lo toques, tu fe lo puede tocar. Puedes alcanzarlo donde Él esté. Así su cuerpo teofánico no esté aquí, tú puedes alcanzarlo a donde Él está. ¿Por qué? ¡Porque para eso fueron traídas estas cosas! ¡Es Su Presencia, hermano, es Su Presencia! “¡Señor, yo sé que Tú estás presente, aunque tu cuerpo teofánico no esté aquí, yo sé que estás presente, que me atiendes y te puedo tocar por la fe ¡Mi fe puede... mi fe es el brazo que puede alcanzarte si estás en Trinidad, si estás en Brasil; mi fe te puede alcanzar, ¡Puede tocarte a Ti!”.

²³⁵ Cuando creemos esas cosas, ¿Por qué es que la gente no obtiene nada? ¿Por qué la gente no obtiene nada? Porque cuando vienen dicen, “El pastor ya está predicando casi dos horas ya”, Entonces, ¿A quién viniste a ver? “No, si el hermano Branham hubiera estado aquí, y él hubiera orado, hubiera hecho un

discernimiento aquí; Oh, Señor, yo estaría sano, ya hubiera sido liberado de estos vicios”. ¿Si el hermano Branham estuviera aquí?

²³⁶ ¿Fue el hermano Branham el que hizo las sanidades? ¿No era la Presencia de Dios en el hermano Branham? Y muchas veces ni siquiera estaba el cuerpo teofánico del Señor Jesucristo parado ahí, y las sanidades tomaban lugar. “Oh, pero no está el hermano Branham. Si estuviera aquí el Hno. Vin”, Yo respeto al Hno. Vin, cuántas cosas. Pero, ¿Cómo podemos hacer las obras de Dios, dice la Biblia? Libro de San Juan, ¿Cómo podemos poner en práctica las obras de Dios? Juan 6:28.

²³⁷ ¿Cómo vamos a llegar? Él ha dejado para que hagamos las mismas obras, “Las obras que yo hago, vosotros haréis y aun mayores”. ¿Cómo vamos a llegar a hacer esas obras? ¿Cómo? Tenemos que estar conscientes de Su Presencia, tenemos que estar conscientes de Su Aparición, tenemos que estar conscientes de Su Epifanía, tenemos que estar conscientes de Su Revelación; lo que Él nos ha enseñado a través de la escritura. Capítulo 6 verso 28:

28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?

²³⁸ “Bueno, ayunaremos cuarenta días. Tienes que leerte las Edades de la Iglesia cinco veces; y los Sellos, siete; y tienes que conocerte todos los mensajes y tener la aplicación en tu celular y tenerla también en tu tablet”. ¿Es eso? ¿Así se hacen las obras de Dios?

28 Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?

29 Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado.

²³⁹ ¿Cómo podemos llegar? ¿Cómo podemos llegar a hacer las obras de Dios? ¿Cómo podremos vencer en la Apertura? ¿Cómo podremos traer la Palabra Hablada? ¿Cómo es que nos convertiremos en la Voz de Arcángel? ¿Cómo es que seremos un

testimonio a las almas perdidas? ¿Cómo cambiaremos de cuerpo? ¿Cómo cambiaremos de dimensión? ¿Cómo llegaremos a la Cena de las Bodas del Cordero? ¿Cómo? Tienes que creer en aquel a quien Dios te envió.

²⁴⁰ “Hermano, yo le creo al hermano Branham”, yo también. Pero el hermano Branham no es la persona que Dios te envió. ¿Entiendes? Y, entonces, cuando tú crees al hombre que **Dios te envió**; ¡Cámbialo, quítalo de ahí, pues! ¡Arranca esa porción de la escritura! Entonces, ¿Cómo puedes creer en la Venida del Señor? ¿Cómo puedes creer en la Parusía? ¿Cómo puedes creer que la Propia Persona del Señor está aquí? Has leído la Biblia. Como el hermano Branham lo explica. Voy a ir al libro de San Juan, vamos otra vez al libro de San Juan. Capítulo 14, ¿Cómo lo lee el Profeta?

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

²⁴¹ ¿Cómo lo leyó el Profeta? Versículo 3, ¿cómo lo leyó el Profeta? Si tú has leído lo que el hermano Branham dice. ¿Cómo lo leyó? Dice, “Me tomaré a mí mismo”. Así lo lee el Profeta. Dice, “Vendré a vosotros y me tomaré a mí mismo”. ¿A quién viene a llevarse Él? ¿A quién viene a llevar Él? Es el Rapto, es la Segunda Venida Secreta del Señor; ¿A quién viene a llevar? Viene a llevar a Su Novia, y el Profeta dice, cuando el Profeta lo leyó, dice: “Vendré a llevarme a mí mismo”. ¿A quién viene el Señor Jesús a llevar? Viene a llevar a Jesús, ¿no nos llamamos Jesús?

²⁴² ¿Quién es el que está en mí? ¿No es Jesús? Dice, “Dos estarán en una cama, uno será Jesús y el otro no; dos estarán en el molino, uno será Jesús y el otro no; dos estarán en el campo, uno será Jesús y el otro no. Me llevaré a Jesús y al otro no me lo llevaré”. ¿Quién está en el que está moliendo? Ahí está la hermana

moliendo o cocinando, ¿Quién está cocinando? O barriendo; ¿Quién está cocinando? Jesús, ¡tiene que ser Jesús!

²⁴³ ¿Quién está en el campo o en el mercado? ¿Quién está? ¡Tiene que saber que es Jesús! ¿Quién se va a dormir? “¿Y si viene Jesús en esta noche y estoy dormido? No me va a llevar”. Si tú sabes que eres Jesús, si tú sabes que la Presencia, la Parusía de Dios está en ti, si tú sabes; entonces, ¡Jesús tiene que llevarte!

²⁴⁴ ¡Jesús tiene que hacerte pasar por la Apertura, Jesús tiene que darte la victoria en la Apertura, Jesús tiene que hacerte obrar en la Voz de Arcángel, Jesús tiene que hacerte testimonio a los perdidos! Todas esas cosas las va a hacer Jesús. Si estás convencido, que Jesús está en ti. Tienes que estar convencido.

²⁴⁵ Hace poco le decía a alguien, “Yo veo que tu vida, tus actos, tus gestos; muestran que la Palabra de Dios no te atrae. Muestran que la Palabra no es un deleite para ti. Te cansas, te tiras para acá, te tiras para allá; te peinas, te despeinas, te vas al baño; tantas cosas. Eso muestra que la Palabra no tiene atractivo para ti”.

²⁴⁶ Este Mensaje, Dios dice... el Profeta dice, “Dios me envió aquí. Yo tengo un propósito, es restaurar la relación de Dios y el hombre. El compañerismo, la comunión, esa armonía que se perdió en el principio”. ¿Cómo era la armonía que había en el principio? Adam vivía en comunión perfecta con Dios.

²⁴⁷ Esa comunión. ¿No regresó esa comunión de Dios al Profeta? ¿No le dijo, “¿no quieres caminar conmigo?”? ¿Fue así? Lee lo que dice el Profeta. “¿Quieres caminar conmigo?” Dice, “y allí camino el Señor con el Profeta”; Su Parusía, Su Presencia allí mismo. No vio a nadie. No vio a nadie, solo una voz, solo un sentir; un Faneroo. No su cuerpo teofánico, no vio al cuerpo teofánico. Solo la Voz le dijo, “¿Quieres caminar conmigo?” Y caminaron juntos.

²⁴⁸ ¿No llegó él a ser un hijo adoptado? ¿Te es difícil creer a ti, como creyente, que era Dios obrando las cosas a través del

hermano Branham? ¿Quién era el hermano Branham? ¿Alguien mejor que nosotros? ¿El acto sexual que tuvo su papá y su mamá, fue diferente al acto sexual del cual nacimos nosotros? ¿La naturaleza pecaminosa que él tuvo, era diferente a la naturaleza pecaminosa de nosotros? Todos estábamos muertos en delitos y pecados, y aun así Dios lo llamó para ser el Profeta de la hora. ¿Por qué? Porque era lo que Dios había prometido.

²⁴⁹ Y cuando Dios nos vio a nosotros con todos nuestros defectos y con nuestras debilidades, ¡Dios nos escogió para la Palabra prometida para esta hora! ¡Gloria al Señor!

²⁵⁰ Entonces, ¿Cómo vas a estar mareado? Que si apareció o no apareció, si es Su Venida o no es Su Venida. ¡Es Su Venida! De esto tenemos pruebas. El hermano Branham decía, “Tenemos tantas pruebas de esto, que es Él quien vino”. ¿Quién podría hacer que el eclipse tuviera 7 fases en el día que llegó el papa? ¿Quién podría hacer eso? Fue el Profeta el que calculó, se puso a estudiar astronomía y supo que iba a haber... ¡No! El Profeta predicó, hizo el dibujo, por inspiración, por revelación; de las Siete Edades de la Iglesia, y después vino el Ángel y lo dibujó en la pared, y después vino el Señor y lo dibujó en el cielo. ¡Dios probó eso!

²⁵¹ Cuando dijo, “Los siete ángeles van a venir”, Diciembre del año 62, y los ángeles vinieron el 28 de Febrero, ¿cómo podía el Profeta hacer eso? ¡Dios probó eso! Y el hermano Branham dice, “Dios lo ha probado de diferentes maneras. Dios lo ha probado de la manera espiritual, de la manera natural, en las señales nacionales”. Mira, si eso fue allá, si eso fue allá en los días del Profeta; aquí, más de cincuenta años después, ¿Quiere decir que no hay señales después de Su Venida? ¿Quiere decir que hoy día no estamos más cerca de Su Venida que allá en ese entonces?

²⁵² Todas estas cosas que están pasando. ¿Sabe que el hermano Branham dice que un hombre es totalmente células de hombre, no células de perro, no células de animal; es totalmente hombre? Dice eso, ¿O no? ¿Sabes que hoy día con este tratamiento genético

que está habiendo, ya el hombre no tiene solamente células de hombre? ¿Lo sabes o no?

²⁵³ El hombre ya no tiene solamente células de hombre, le han inyectado cosas y tiene células que no son las células originales de un hombre. Lo han modificado. Mira hoy día. Después de toda esta presión que ha habido para vacunarse, ¿Sabes que los millonarios, los verdaderos millonarios, nunca se vacunaron? ¿Sabes que los verdaderos líderes políticos nunca se vacunaron?

²⁵⁴ ¿Sabes que los millonarios de hoy día... No sé si Juan puede tener la noticia ahí. ¿Sabes que los millonarios de hoy día, los multimillonarios de hoy día, que tienen sus jets privados; sabes que ellos contratan solamente personal que no ha sido vacunado? No quieren pilotos vacunados, ni copilotos vacunados; no, ellos solamente contratan personal no vacunado.

²⁵⁵ Todos sus tripulantes, la terramoza, disculpa la... ¿Cómo se llama? La flight hostess, la aeromoza que lo atiende, o el aeromozo que lo atiende; no quiere que sea vacunado. Ellos quieren personas no vacunadas. ¿Por qué será? ¿Dónde estamos viviendo? Las personas no ven las noticias, las personas no saben lo que está pasando.

²⁵⁶ ¿Sabes que ahora ya desarrollaron la vacuna nasal? ¿Por qué? Porque tanto que hicieron que... esto [El hermano Ever realiza gestos como de inyección en el brazo -Ed.] Y hay tantos movimientos ahora, algunos movimientos combatiendo; ahora ya te van a poner una vacuna que solamente te hace ¡psst! “¿Te pusieron la vacuna?” “No. Fui, no más me soplaron una cosita acá.” Va directo al cerebro.

²⁵⁷ ¿Piensas que esto se ha detenido? Los hermanos están diciendo, ¡Oh, hermano! ¡Mira las noticias! Este mundo está hecho para engañar. Las noticias ahorita, los gobiernos ya están levantando todas las restricciones. No más máscaras, no carnet de vacunación, y ¿Para qué necesitan carnet de vacunación? Si

solamente hacen así, [El hermano Ever coloca su celular en el brazo -Ed.] ¡Tic! Y ya saben si estás vacunado.

²⁵⁸ Todo esto es un engaño. ¿Para qué fue hecho? Dios mío, ayúdame. ¿Para qué fue hecho? ¡Todavía no acabo! Dije que ya había acabado...

²⁵⁹ ¿Para qué fue hecho? Lee lo que dice el hermano Branham. Apocalipsis 13, es para tener control de la economía del mundo. ¿Sabes que la economía del mundo se ha caído? ¿Sabes que ya se prohibió la agricultura tal y como la conocemos? Los grandes países agrícolas; por ejemplo, Ucrania, no está produciendo nada. Los Países Bajos, ¿Sabes que en los Países Bajos ya se prohibió la agricultura tal como la conocemos?

²⁶⁰ No pueden utilizar los tractores que tienen, no pueden utilizar... mira las noticias. Y en Holanda ya están tratando de... Como los agricultores, los granjeros ya no pueden hacer ese trabajo, la ley se los está prohibiendo; están tratando de vender sus propios productos ilegalmente, están tratando de sembrar ilegalmente y comercializar ilegalmente sus productos. La gente va y compra a las chacras, como nosotros decimos, a las granjas.

²⁶¹ La gente no sabe lo que está pasando. El problema económico está a todo galope. Cuando caiga, hermano, cuando esto se rompa totalmente, cuántas personas van a reaccionar y decir, "Hermano, no nos dimos cuenta". Por eso es que tenemos que saber todo lo que está pasando. ¿Por qué el Señor nos aclara Su Venida? Para que sepas.

²⁶² ¿Quién está parado aquí con nosotros? ¿Por qué es necesario que sepamos de la Epifanía? ¿Por qué? Porque sabemos que Su cuerpo Teofánico está aquí. ¿Por qué es necesario que sepamos de Su Parusía, de Su Propia Presencia? Porque, aunque Él no esté parado aquí, es como si sí estuviera parado, no hace ninguna diferencia.

²⁶³ ¿Por qué es necesario que estemos conectados al mundo sobrenatural, al mundo invisible? Porque sabemos que allí, a seis metros, están los que amamos; y están ya... voy a decir, pujando, no sé si la palabra está bien. Están deseosos de venir aquí a la Tierra. ¿Qué les impide venir aquí a la Tierra? Porque ellos han dicho, “Llegaremos a la Tierra y tomaremos nuestros cuerpos y volveremos a vivir en la Tierra”. ¿Qué les impide? Que nosotros entendamos correctamente lo que está tomando lugar en Su Segunda Venida. ¿Para qué? Para que pueda acontecer. “No, no puede acontecer; a través de nosotros no puede acontecer”.

²⁶⁴ Si alguien dice, “Necesitamos que el hermano Branham venga, y resucite para que de la Voz de Arcángel”. ¿Esa persona ha recibido la revelación correcta? Yo no estoy hablando de que sea una mala persona, no. Pero esa persona no tiene la revelación correcta. No entiende el Faneroo de Dios, no entiende la Manifestación de Dios, no entiende la Venida del Señor, no entiende la Presencia del Señor, no entiende la Revelación del Señor. No la entiende. ¡¿Cómo?! ¿Cómo va a entrar en el Rapto?

²⁶⁵ Está esperando algo que Dios no prometió. Por eso ya pasamos, ya pasamos de la Manifestación, de la Aclamación; estamos aquí viviendo en el Segundo Pliegue, en la Manifestación, en Su Parusía, en Su Apocalipsis; de la Voz de Arcángel, el Segundo Pliegue de Apocalipsis 10.

²⁶⁶ “Todo lo que tú pidas yo haré. Reina Ester, pide lo que tú digas”. Tenemos que hablar la cosa correcta. Para hablar la cosa correcta, tenemos que pensar la cosa correcta.

²⁶⁷ Bien, ahora voy a confundirlos un poquito por unos cinco minutos.

²⁶⁸ Así que entonces sabemos que estamos viviendo en la Aparición, sabemos que estamos viviendo en la Manifestación, sabemos que estamos viviendo en el tiempo de Su Venida, Su

Parusía, sabemos que estamos viviendo en la Revelación Escritural del Hijo del Hombre, sabemos que estamos viviendo en la Teofanía, en el tiempo en que el cuerpo teofánico del Señor Jesucristo está aquí con la Novia. Sabemos todas esas cosas.

²⁶⁹ Pero el hermano Branham dice algo, escucha, el hermano Branham dice, “Primero es Su Aparición y después Su Venida”. ¿Cómo? “Pero hermano, ¡usted me acaba de decir que esta es Su Aparición y Su Venida y Su Parusía! ¿Cómo ahora dice que el hermano Branham enseña que primero es la Aparición y después la Venida? Es que no está hablando de la Venida aquí, no está hablando de la Venida: Aclamación, Voz y Trompeta. No está hablando de esa Venida. Está hablando de la Venida cuando Él viene en Su cuerpo físico.

²⁷⁰ ¿Me estás siguiendo? Entonces, hay una venida prometida a nosotros y hay una venida en cuerpo físico, cuando lo vamos a encontrar a Él. Pero Su Aparición, cuando él está diciendo primero es Su Aparición y luego Su Venida, no está hablando de esta Venida de la que hemos predicado. Está hablando de la Venida de encontrarlo a Él, en Su cuerpo físico, allá arriba.

²⁷¹ ¿Escuchas? Por eso entonces los hermanos se confunden. No te vayas a confundir. Una cosa es Su Venida secreta aquí en Su cuerpo Teofánico, por eso estamos hablando de la Epifanía, y otra cosa es Su Venida, allá, para encontrarlo en cuerpo glorificado en el aire. Son dos cosas diferentes.

²⁷² Ahora te leo. “Cinco minutos”, no más te dije, nada más.

²⁷³ Mensaje El Rapto, párrafo 129. Dice, párrafo 129 del mensaje El Rapto. Ya entendiste la venida de la que hablamos. ¿Ha venido Él? Sí. ¿Es Su Parusía? Sí. ¿Él nos lo ha revelado escrituralmente? Sí. ¿Él ha venido en Su cuerpo Teofánico, es Su Epifanía? Sí. ¿Él se ha manifestado a nosotros en esta venida? Sí. Ya estás convencido de eso. Listo, entonces, ¿Ha aparecido a nosotros? ¿Se está apareciendo a nosotros? ¿Hoy día todavía se está

apareciendo? Claro. Se está apareciendo en la forma de un pastor, en la forma de un evangelista, en la forma de un cantante, se aparece en la forma de una ama de casa, se aparece en la forma de un niño, es Él todavía apareciéndose, todavía es Él en morfe, todavía es Él usando una máscara. ¿Está claro, no?

²⁷⁴ Bien. Entonces, ya es Su Aparición, estamos viviendo todavía en Su Aparición. La Aparición prometida a nosotros. Párrafo 129 de El Rapto.

129 Ahora, quiero que noten aquí una gran cosa aconteciendo ahora. Que no se les pase por alto. ¿Ven? Ahora noten. La Palabra dice aquí, en Segunda de Tesalonicenses, que hay tres cosas. Noten. Del versículo 13 al 16, hay tres cosas que tienen que suceder antes de que el Señor mismo...

²⁷⁵ ¿Qué dice? “¿Cómo? Pero hermano, ¿Van a acontecer tres cosas antes que el Señor aparezca? ¡Si usted dice que ya apareció! Usted nos acaba de decir que el Faneroo del Señor se está desarrollando aquí con nosotros; con el Profeta, con la Novia, en Trompeta de Dios, todavía es el Faneroo de Dios, todavía es la Aparición del Señor. Y aquí el hermano Branham, ¿Cómo va a enseñar usted algo diferente del hermano Branham? El hermano Branham dice que la Aparición es después de Aclamación, Voz y Trompeta. Usted está mal, hermano Ever”. Es que está hablando de otra aparición.

²⁷⁶ ¿Entiendes? Ahí está hablando de la Aparición del Señor en cuerpo físico, cuando lo encontremos a Él en el aire, cuando Él venga aquí para Armagedón. De esa Aparición. Está hablando de la Aparición en cuerpo físico. ¿Cuándo empieza esa Aparición en cuerpo físico? En el aire, en la Cena de Las Bodas del Cordero. No en la Aclamación, no en la Voz, tampoco en La Trompeta. La Trompeta nos llama para subir a la Cena. En la Cena encontramos ese cuerpo glorificado, ahí es cuando Él aparece en cuerpo glorificado. Te lo leo otra vez. ¿Me estás siguiendo entonces? Entonces, no te confundas. Por eso es importante...

“No, ¿Cómo es? ¿Aparece primero o aparece después? No, no me interesa”. No, tienes que saber, no te confundas.

²⁷⁷ Dice, “Hay tres cosas que tienen que suceder antes que el Señor mismo aparezca”. ¿El Señor mismo? ¿No dice 1 Tesalonicenses, “El Señor mismo en Aclamación, el Señor mismo en Voz de Arcángel, el Señor mismo en Trompeta de Dios”? Y el Profeta dice, “Antes que el Señor aparezca tienen que acontecer tres cosas.

Rápidamente ahora, para que podamos terminar. ¿Ven? La primera cosa que sucede...Fíjense: Una aclamación, una voz, una trompeta. Leamos Eso ahora y veamos si es correcto. ¿Ven? Porque el Señor mismo (versículo 16) con voz de mando [aclamación], con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo;...

130 Tres cosas acontecen: Una voz...Una aclamación, una voz, una trompeta; tienen que acontecer antes que Jesús aparezca.

²⁷⁸ ¿Ves? Entonces no está hablando de la aparición de la que hemos hablado ahorita. La aparición de la que estamos hablando ahorita son diferentes formas espirituales en las que Él se da a conocer aquí en nuestros días. No en Su propio cuerpo glorificado, no en Su propio cuerpo físico con el que ascendió. Ese cuerpo está allá en la Séptima dimensión. Pero Él mismo está aquí en Su cuerpo teofánico.

²⁷⁹ Entonces están hablando de dos... ahora, déjame tomar esto para que sepas por qué te estoy diciendo esto. Con todo esto, ¿Cuánto hemos predicado? Creo que un mes hemos tomado estos temas, en algunos pareció que se complicaba la cosa, pero pienso que aquí se hizo sencillito para ti.

²⁸⁰ Voy a leerte. Jehová Jireh, Jehová Proveerá, del año 62, 62-0706. Mira lo que dice, ¿ya? Aquí cierro. Párrafo 171. Vengan ya los músicos, para que el hermano Ever no nos esté engañando. Tanto que dice que ya va a cerrar y todavía no cierra, ya acabamos aquí.

281 Párrafo 171. Ya viste, ya te estoy mostrando cómo es que el hermano dice que primero sucede la Aclamación, la Voz y la Trompeta y después viene la Aparición, la manifestación. ¿Cierto? Ahora vamos a leer otra cita. Jehová Proveerá 62-0706. Espero que lo tengan, dice:

171 Me pregunto si Ud. en esta noche entendió de lo que yo estaba hablando,

282 ¡Uh! ¿Ves? Venimos para entender. Cuando le pones atención a las cosas de Dios. Por eso es que no se trata de que... “¡Ah!” No, tienes que ponerle atención, tiene que gustarte comerte el cordero. Tienes que comerte los sesos. Algunos, “No, ¿los sesos? ¡Ay! Son todos...” Tienes que comerte los sesos, tienes que comerte el rabo. “¿El rabo también?” También el rabo; ¿y el ojo? Uh, se ve tan feo, no me gusta que me vea el ojo”. Tienes que comerte el ojo. Todas las cosas. “Y, ¿la lengua?” También la lengua cómase. No puedes dejar nada.

283 Entonces cuando vienes, hermano, esto es un deleite para nosotros. Yo te digo hermano, así, desde lo más adentro mio. ¿Piensas que yo soñé alguna vez predicar estas cosas? ¿Piensas que soñé encontrar el entendimiento de estas cosas? ¿Piensas que yo dije, “Algún día yo voy a predicar esto”? Ni siquiera sabía que existían estas cosas.

284 Yo estoy feliz, hermano, de sentarme con los dioses. ¿No dice que Él viene en la reunión de los dioses? Ustedes. Porque aquellos a quienes viene la Palabra, ¿no dice la Biblia, “Dioses sois”? Cuando me siento con el hermano Vin, con Samuel, con Felipe, con el hermano Alfredo; con toda esta constelación, ¿Sabes? Constelación, cuando digo constelación. ¿No tenía Miguel una constelación? ¿No tiene el Séptimo ángel una constelación de estrellas que le ayudan?

285 Y todos nosotros, ¿No somos las estrellas en la corona de Él? ¿No somos las estrellas en la corona del Señor? Cuando me siento con esos predicadores, esos ministros que son estrellas de Dios y

empezamos a compartir las cosas, digo, “Señor, nunca vi estas cosas. ¿Por qué eres tan bueno?” Mi corazón se estremece, digo, “¿Por qué eres tan bueno conmigo Señor, al abrir esto?” Y luego cuando lo veo, yo digo, “Señor, se lo voy a llevar a mi pueblo, a los que creen que Tú me enviaste para ellos”. Porque quiero que lo vean claro.

²⁸⁶ No quiero que estés diciendo cualquier cosa. Que, “La Parusía y la Epifanía, y que...” No, ¡quiero que sepas de lo que hablas! Cuando tú dices, “Pásame una cuchara”, ¿qué esperas? ¿Qué te alcancen una pala? Tú sabes lo que estás pidiendo. “Pásame la cucharita que está ahí”, y entonces tu hija te alcanza una cucharita; dices, “No hija, una cuchara grande”, “pero me dijiste cucharita”. En tu cabeza estabas pensando en la cuchara grande, pero por cariño dijiste cucharita. Entonces, aprende a hablar bien.

²⁸⁷ Dios quiere que seamos maduros cuando hablamos. O decimos, “Es la Venida del Señor”. “Sí, pero no ha venido Él mismo”. Entonces sí es la Parusía del Señor, ¿Quién vino? ¿Nos engañó? ¿No le dijo Él a esos ángeles, cuando entraron los jóvenes hebreos, dijo, “No, ustedes no van a ir, seré Yo mismo el que baje ahí, es un trabajo para mí”? ¿No fue Él el que descendió? ¿Qué tal si Sadrac dijo, “No yo pienso que no es Él”? ¡Era Él mismo!

²⁸⁸ Tenemos que hablar las mismas cosas, tenemos que saber que es Él el que está aquí. Él no se fue con el hermano Branham. El hermano Branham se fue, pero Él se quedó con nosotros. Por eso tenemos que estar conscientes del mundo invisible.

²⁸⁹ ¿Te acuerdas de Eliseo? Ese hombre fue instruido en el mundo invisible con Elías. Estando en contacto con Elías, Eliseo aprendió del mundo invisible, Eliseo aprendió de cómo Dios trasladaba a Elías; lo llevaba a un sitio, lo llevaba al otro; Eliseo vio esas cosas. Vio los milagros, las resurrecciones, era testigo de esas cosas. Eliseo sabía que Elías estaba conectado con un

mundo que él no veía, un mundo invisible. Y Eliseo sabía, “Es real. Ese mundo invisible existe, estamos en contacto”.

²⁹⁰ “Así como Elías fue llamado para estar asociado a ese mundo invisible, ahora yo”, dijo Eliseo, “estoy asociado a ese mundo invisible. Todo lo que hago está conectado a ese mundo invisible”.

²⁹¹ ¿No cantamos aquí hace un ratito? ¿No estábamos cantando que un día tomaremos un paso a nuestra teofanía? ¿Tienes teofanía? ¿Dónde está esa teofanía? ¿La ves? ¿La tocas? Está en un mundo invisible. Estás asociado a esa teofanía, no te puedes romper de esa teofanía. Estás asociado a otra compañía de teofanías. Estás asociado al Rey Teofanía que está aquí en nuestro día.

²⁹² Y, entonces, cuando Eliseo aprendió esas cosas. Cuando Eliseo aprendió esas cosas, ahí estaban. Los rodearon, así como en este día. Los rodearon los ejércitos, las leyes, las conspiraciones; todo contra Eliseo, y él estaba tranquilo, “Gloria al Señor. Este es el tiempo. Así tenía que suceder. No hay nada fuera de orden. Yo sé que Tú estás aquí. No te veo, no te siento; pero Tú estás aquí. Yo estoy asociado a ese mundo sobrenatural”.

²⁹³ Pero ahí estaba uno del mensaje, se llamaba Giezi. Y cuando vio a los soldados y las leyes y las lanzas, y el problema económico, se desesperó y fue y molestó a Eliseo. “¿No te das cuenta? ¡Mira lo que está pasando! ¡Tantas muertes que hay, tantos abortos que hay, tantos ataques cardiacos que hay, tantas repentinitis!” Sabes lo que es repentinitis, ¿Verdad? ¿O no sabes? Las muertes de repente y no se sabe la causa. Y todas las enfermedades que están saliendo.

²⁹⁴ “¿No te das cuenta de todo lo que está pasando?” ¿Qué le dijo Giezi? “¿No te das cuenta...” ¿Qué le dijo Eliseo a Giezi? “¿No te das cuenta que más son los que están con nosotros, que los que están con ellos?” “¿Cómo que...? Estamos solos. ¡Somos tú y yo!”

¿Qué dijo? ¿Qué dijo Eliseo? ¡Esa es la convicción de la persona que sabe que el Señor ha descendido!

²⁹⁵ ¿Qué dijo? ¿Qué dijo Eliseo a Giezi? Dijo, “Señor, ábrele los ojos para que este pueda ver lo que yo sé que está aquí, aunque no lo pueda ver”. Y entonces, le abrió los ojos y vio cómo estaba todo. Vio seis metros más allá, todos cuerpos teofánicos.

²⁹⁶ Si el Señor abriera nuestros ojos, ¿Dónde estarían los amados que se fueron? ¿No estarían aquí? Y porque no los ves... Ahora, no los ves y no los tocas. Y porque no los ves y no los tocas, ¡¿No están aquí, a seis metros?! ¡Aquí están!

²⁹⁷ ¡Tienes que saber esas cosas! ¡Y si la Presencia del Señor está aquí! El Propio Señor, aunque no lo veas, aunque no lo toques, aunque su Cuerpo Teofánico no esté aquí; ¿No está Él aquí de todas maneras? ¡Claro que sí! Entonces, ¿Qué cosa no puede suceder ahorita?

²⁹⁸ ¿Puede el Señor sanar algo que los médicos dicen que no se puede sanar? ¿Puede el Señor liberarte de un vicio del que no has sido liberado? ¿Puede darte el Señor, el bautismo del Espíritu Santo que tanto ansías? “Sí, pero si es que estuviera el Profeta”. ¡No si estuviera el Profeta! ¡Si Él está aquí! ¡Si la Parusía del Señor está aquí! Cualquier cosa puede acontecer. Todo eso está aquí.

²⁹⁹ Entonces, no estamos hablando de un sueño. Esto no es lo que predicán los pentecostales. “Aquí está el Señor. Aquí está el Señor”. No saben ni qué cosa es que esté... No saben ni quién es el Señor. ¿Quién? ¿El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo? “Gloria al Padre. Gloria al Hijo. Gloria”. Así muchas veces estamos en la gente del Mensaje. Nuestro Dios está aquí. Párrafo 171.

171 Me pregunto si Ud. en esta noche entendió de lo que yo estaba hablando, de que Dios le apareció a Abraham y a Sara,

³⁰⁰ Ahí está, ¿Ves? Dios le apareció a Abraham y a Sara. ¿De qué está hablando? De Aparición, de Manifestación, de Faneroo. En

capítulo 18, en la Séptima Edad de la Iglesia; en el tiempo de Su Venida.

... le apareció a Abraham y a Sara y les dio la última señal, ese Ángel, antes de que la destrucción viniera y el Hijo prometido fuera dado.

³⁰¹ ¿Ves? Antes de que nos encontráramos con el Señor Jesús, antes de la Tercera Guerra Mundial, antes de eso. Dice:

Para la Iglesia, eso, esa señal, fue la única del Hijo. Para el mundo, eso fue destrucción. Ahora, lo que Él hizo para Abraham y para ellos, fueron ejemplos.

³⁰² ¿Ah? Lo que Él hizo para Abraham y para Sara, eran ejemplos. ¿Ejemplos para quién? Para nosotros. Porque... ¿Qué dice el Profeta? Si Dios no hace con esta persona, lo mismo que hizo con la otra, bajo las mismas circunstancias; Dios estaba equivocado. Dios tiene que hacer lo mismo. Entonces aquí dice, “Esto fue un ejemplo”, dice:

Ahora, lo que Él hizo para Abraham y para ellos, fueron ejemplos.

³⁰³ ¿Para quién? Para nosotros. Porque lo que hizo con ellos, hará con nosotros. Lo que hizo con Abraham, lo que hizo con Sara; hará con nosotros.

Jesús vino a la tierra, [Escucha] la Simiente Real de Abraham e hizo la misma señal. Jesús vino a la tierra, la Simiente Real de Abraham e hizo la misma señal.

³⁰⁴ Lo mismo que hizo con Abraham, Jesús vino y lo hizo en la mitad de la Biblia. “¿Cuántos saben que esta es la verdad?” Dice, párrafo 173.

Ahora, Él nunca les hizo eso a los Gentiles, [¿Ves?] porque la Simiente Real todavía no estaba presente,

³⁰⁵ ¿Cuál Simiente Real, si Jesucristo fue la Simiente Real? ¿De cuál Simiente Real está hablando, que no estaba presente? De nosotros. De aquellos que cuando entramos en Cristo, somos la Simiente Real.

³⁰⁶ ¿Quién es? Escúchame, ¿Quién era la Simiente Real? Cristo. “Pero no estaba presente la Simiente Real”. ¡Nosotros! O sea, Cristo... ¿Nosotros somos Cristo? ¿Nosotros somos Jesús? Exactamente. Tienes que estar convencido. Somos la Simiente Real, ¡Somos aquellos que tenían que venir! ¡No hay más! Dice:

... porque la Simiente Real todavía no estaba presente, la Iglesia no había nacido todavía. Pero cuando la Iglesia nació, y hoy tiene ya dos mil años solo al... [Escucha lo que dice] Recuerde, eso era el término de la espera de Abraham.

³⁰⁷ O sea, todo lo que Abraham había estado esperando, ahora dice, está llegando a su fin. Génesis 18. Génesis 18 es el fin de lo que Abraham esperaba. Todo se acabó allí, dice. Lo que él esperaba, está en Génesis 18. La Venida del Señor. Por eso dice, “Es el término”. Dice:

Recuerde, ese era el término de la espera de Abraham. [Escucha] Eso era el término de la espera de la simiente natural por el Mesías, [Cuando vino Jesucristo, eso era el término. Lo que estaban esperando] porque el Mesías estaba allí.

174 ¡Esto! [No el día de Abraham, no el día de Jesucristo; este día] es el término de la espera de la Simiente Real. [Es lo que estábamos esperando] es el término de la espera de la Simiente Real. Él está aquí, la aparición de Cristo. ¿Alguna vez ha tratado de separar... Hay un lugar en la Biblia, Ud. sabe, no tengo tiempo de ir a buscarlo, que habla de "la aparición de Cristo," y de "la Venida de Cristo." Esas son dos cosas diferentes, la "aparición" y la "Venida". Él está en su aparición hoy, trabajando con nosotros en la forma del Espíritu Santo, perfeccionando a la Iglesia. Tiene que ser.

³⁰⁸ ¿Están, no? Entonces, ¿Qué es lo que está pasando? En El Rapto, dice: Tres cosas antes de su Aparición. Ahora dice, “Ahora estamos en Su Aparición, y después es Su Venida”. Entonces, no te confundas. Es una aparición ahorita, en el tiempo de Su Venida, y hay una aparición después, después de Su Venida.

³⁰⁹ La aparición de la que estamos hablando, es la aparición prometida en la Segunda Venida, en la Venida invisible, la Venida

Secreta del Hijo del Hombre. Y la otra, es la Venida; la otra es la aparición cuando lo encontramos a Él en cuerpo glorificado. Ya está. ¿Qué de difícil hay en eso? ¿Está difícil? Está claro.

³¹⁰ Ahora, te voy a decir, está claro ahorita. Pero hace algunos años, para mí, todo esto era un lío. Pero ahora está claro. Espero que esté claro para ti. Hoy día, si Él está aquí; todo lo que Él hizo allá, lo puede hacer aquí. Lo que fue prometido para esta hora.

³¹¹ Gloria al Señor. Ya está. Ahí vamos a dejarlo. Gloria a Dios. Estaba pensando, “Señor, ¿Cómo lo voy a hacer? Ayúdame”. El viernes me quedé nervioso, porque dije, “Señor, parece que no me entendieron”. Y yo mismo decía, “Parece que no lo dije bien, Señor”. Pero así era como tenía que salir.

³¹² Y hoy, todas estas cosas son los pensamientos que he querido hablarles durante este tiempo. Ahora hay algo que está en mi corazón. Todavía continuar, se van a dar cuenta que casi hablo de lo mismo. Porque, ¿De qué otra cosa podemos hablar? Pero, espero que estas cosas se hagan claras a ti. Espero que te des cuenta.

³¹³ No decimos estas cosas solo para decirlas. Las decimos para que se haga realidad, el saber que Él está aquí. El saber que... “Es que, hermano, estoy tan solo aquí, nadie me acompaña”. Tienes que saber que el Señor está aquí, su Parusía. Él conoce tus cosas, Él conoce sus necesidades. Él te está haciendo pasar por las cosas que Él sabe que tú tienes que atravesar.

³¹⁴ No hay nada fuera de lugar. Estas cosas son las cosas por las cuales tenemos que atravesar. Solo seamos conscientes. Démonos cuenta que es Él Quien está guiando nuestros pasos. ¿No dice la Biblia que Él guía los pasos de los santos? Entonces, ¿Cómo puede ser que algo está mal? Todo está bien. Estamos caminando, “Hacia”. Estamos yendo más cerca de ser sacados de aquí.

³¹⁵ ¿Cómo se puede tener Nuevo Nacimiento, si no tienes la atmósfera correcta? ¿Cuándo vas a tener la atmósfera correcta? Cuando sepas que estás viviendo en la Presencia de Dios. “Dios me mira. Dios me oye. Dios me provee. Dios primero. Dios es el primero”. Entonces, cuando eres consciente de esas cosas; entonces, el Profeta dice, “Entonces Dios viene a ti”, pues.

³¹⁶ Creamos una atmósfera. Creadores de atmósfera. Nuevo Nacimiento. ¿Nuevo Nacimiento? Entonces de ahí podemos ir. Si hay Nuevo Nacimiento, podemos ver la Apertura, podemos enfrentar la Apertura. Podemos caminar hacia el Terremoto, hacia la Resurrección. Podemos enfrentar todas las cosas.

³¹⁷ Por eso tenemos que estar seguros que Él descendió. No estamos solos. Él y tú, Él y yo; somos mayoría. No importa cuántos estén contra nosotros, Él está parado por nosotros. Quédate fiel, permanece fiel.

³¹⁸ Vamos a ponernos en pie. Vamos a orar. Cierra tus ojos. Digamos algo. Dile algo al Señor, “Señor, no permitas que esto sea solo enseñanza. Yo quiero saber que Tú estás presente. Quiero saber que Tú me miras. Quiero saber que me oyes. Quiero saber que me has tomado de la mano. Quiero saber que Tú estás presente siempre, a mi lado”.

³¹⁹ ¿No ha dicho Él, “Nunca te dejaré”? ¿Hay algún momento en el que Él me pueda dejar? Cuando fallaste, ¿Piensas que Él te dejó? Cuando pecaste, cuando tú le fallaste, cuando pecaste; ¿Piensas que Él te dejó? Cuando no tenías algo para comer, cuando se te acabó la ropa; ¿Piensas que Él no estaba allí? Cuando no tenías dinero para pagar tus deudas, ¿Piensas que Él no estaba allí? ¿Piensas que te desamparó? Siempre está ahí. Siempre. Él no nos puede dejar. “Los ángeles del Señor acampan alrededor de los que le temen”.

³²⁰ Amado Padre Celestial. Señor, cómo, cómo quisiera tener esa habilidad. Cómo quisiera que en esta mañana esto se quedara tan

profundo en mi corazón. Tan real, Señor. Cómo deseo que esto se haga real y profundo, anclado en el corazón de tus hijos que han oído tu Palabra hoy, Señor. Leo en la Biblia, Señor, que Tú enviaste a Pedro a la casa de Cornelio, a decir unas palabras, Señor. Y mientras que Él hablaba esas palabras, el Espíritu de Dios cayó y llenó a toda la audiencia.

³²¹ Cómo deseo en esta mañana, Señor, que las cosas que he hablado sean las cosas que Tú me has dado para hablar. Que sean las palabras que Tú me comisionaste para hablar. Y, Señor, que mientras estas palabras hayan sido habladas; el Espíritu Santo haya venido al corazón de tus elegidos, Señor. Produciendo en cada uno la Revelación Prevalciente, la convicción de Tu Presencia, la convicción de que eres Tú apareciéndote otra vez en los cuerpos de Tus Hijos y de Tus Hijas.

³²² La convicción de que Tu Presencia aquí, Tu Persona, es tan real, Señor. Haciendo lo mismo, aunque no esté aquí propiamente tu cuerpo teofánico, o aunque sí lo esté. Cualquier cosa puede tomar lugar. Si alguien aquí, necesitando sanidad, puede estar convencido de esto, Señor, la puede recibir en esta hora. Podría irse de aquí regocijándose, aun cuando se fuera con los mismos síntomas. Aun cuando se fuera con las mismas dolencias, Señor, si la Fe golpea el corazón; él, ella, nos podríamos ir regocijándonos, agradeciéndote por la sanidad. Aunque no la veamos, porque podríamos negar las cosas que nuestros ojos ven. Porque diríamos que todo eso sería vanidad ilusoria, porque es contrario a tu Palabra.

³²³ Nos podríamos ir de aquí sabiendo que Tú has provisto para cubrir nuestras deudas. Que Tú tienes todo dispuesto para nosotros. Que nuestro camino, que nuestra senda está segura, que no nos vamos a extraviar. Nos iríamos de aquí sabiendo que estamos caminando paso a paso, conforme al camino que Tú trazaste para nosotros. Podríamos irnos de aquí sabiendo que no hay nada fuera de lugar. Concede que así sea, Señor.

³²⁴ Concede que esa convicción esté en nosotros, los ministros. En cada anciano, en cada hombre, en cada mujer. Que podamos tocarte, ahora mismo, Señor. Que podamos tocarte con nuestra necesidad, y que podamos ser suplidos de nuestra necesidad.

³²⁵ Si necesitamos, Señor, una comunión más profunda, concédenosla. Yo la necesito, Señor. Si necesitamos, Señor, disfrutar de ese placer de la oración, hasta sentir Tu Presencia; concédenosla. Yo la necesito, Señor. Si necesitamos sentarnos, estudiando Tu Palabra, y ver cómo la escritura se abre. Ver cómo Tú partes el Pan para nosotros, Tú revelándote; concédenoslo, concédemelo, Señor.

³²⁶ Concédenos lo que Tú sabes que necesitamos. Porque creemos que Tú estás aquí, Señor. Aquí, ahora mismo, donde estamos nosotros. En nuestra mesa, en nuestra casa, con el esposo, con la esposa, o tal vez solo, tal vez sola; Tú estás allí.

³²⁷ Señor, que te podamos tocar. Y que podamos apropiarnos de lo que necesitamos, Señor. Gracias Señor, por venir. Por hablarnos Tu Palabra. Gracias, gracias por estar aquí, Señor. Gracias por ser Tú mismo en nuestro medio, aquí y ahora. Señor, te adoramos. Nos encomendamos a ti.

³²⁸ Lo que falta que Tú expreses a través de cada uno de nosotros, lo que falta que expreses a través del esposo, de la esposa, del niño, del joven, del anciano. Lo que falta que expreses a través de los ministros, de mi ministerio, lo que Tú me has dado. Lo que falta que expreses a través de la congregación, Señor, tráelo a nosotros a través de Tu Palabra, exprésalo. Porque todo lo que Tú has prometido hacer, todo eso estás haciendo y todo lo completarás.

³²⁹ Muchas gracias, Señor Jesús. Nosotros creemos que Tú eres capaz de hacer lo que has hablado, porque Tú eres Dios. No es porque sea fácil lo que has dicho, o porque sea difícil lo que has dicho. Es porque eres Tú Quien lo ha dicho. Gracias, Señor.

³³⁰ Padre, nos vamos a despedir de esta reunión. Pero oramos, Señor, creyendo, ahora, después de este tema nos vamos mucho más convencidos de que Tú siempre vas con nosotros, de que Tú siempre estás en nosotros. Padre, hasta que nos volvamos a juntar, si Tú lo quieres así. Descansamos en Ti confiadamente. En el Nombre de Jesucristo, amén y amén.

³³¹ ¡Gloria al Señor! ¡Aleluya! Venga el director. El domingo tenemos el servicio de la Santa Cena, será en la tarde. Después de que tú hayas ido a cumplir con tu deber electoral. Dicen que no van a vacunar en la puerta, si es que vas. Que vayas con dos mascarillas no más, así que bueno, lo que nos toque hacer. Si quieres ir a votar, ya es tu decisión. Eres libre de hacerlo, está bien.

³³² Pero de todas maneras, nos juntamos aquí para el servicio de la Santa Cena. Eso será, ¿A qué hora es que hacemos el servicio? 3:00 de la tarde. 3:00 de la tarde nos juntamos aquí para la predicación, y continuamos todo el servicio de la Santa Cena.

³³³ ¿Ha sido bueno estar aquí, hermano? ¿Ha sido bueno oírle a Él hablar su Palabra a nosotros? Gloria al Señor. ¡Vamos a regar la Palabra que Él nos dio! ¡Vamos a adorarle, vamos a cerrar nuestros ojos, vamos a derramar nuestro corazón! Vamos a decirle, “Señor, cuán grande eres. Cómo te has hecho real a nosotros. Cómo nos quieres mostrar que eres Tú a nuestro lado, que eres Tú adentro nuestro”. Dile, “Señor, cuán grande eres”. Vamos a cantárselo.

